



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La mujer en el poder político de Morelos:

Una mujer nos vino a chingar.

Trabajo Terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Olivia Sánchez Fernández

Comité de Investigación

Director: Dr. Scott Robinson Studebaker

Asesores: Dra. Mary Goldsmith

Mtro. Federico Besserer Alatorre

Ciego Dios.

Así te ves mejor crucificado.

Bien quisieras herir, pero no puedes.

Quién acertó a ponerte en ese estado
no hizo cosa mejor. Que así te quedes

Dices que quien tal hizo estaba ciego.

No lo digas; eso es un desatino.

¿Cómo es que dio con el camino luego
si los ciegos no dan con el camino...?

Convén mejor en que ni ciego era,

Ni fue la causa de tu afrenta suya.

¡Qué maldad, ni qué error, ni qué ceguera...!

Tu amor lo quiso y la ceguera es tuya.

¡Cuánto tiempo hace ya, Ciego adorado

que me llamas, y corro y nunca llego...!

Si tan solo el amor quien te ha segado

ciégame a mí también, quiero estar ciego.

Alfredo Ramón Plascencia Jáuregui

(1875-1930)

INDICE

1 - INTRODUCCIÓN	2
2 - LOS MUNICIPIOS DEL ESTUDIO	9
a) Tlalnepantla	10
b) Atlatlahucan.....	13
c) Tlayacapan.....	15
d) Ocuituco.....	17
e) Oaxtepec.....	19
3 - LA MUJER EN ZONAS RURALES	21
a) Antecedentes sobre la participación pública de la mujer	23
b) Perfil de la mujer en zonas rurales.....	27
4 - LA MUJER EN ESPACIOS PUBLICOS	30
a) Política y campañas.....	32
b) Cargos públicos.....	46
5 - ESPACIOS Y GENERO	67
a) La mujer en instituciones educativas.....	70
b) La mujer en instituciones de salud.....	75
6 - HISTORIAS DE VIDA	78
a) Gloria Peña Banítez	79
b) Martha Lilia Ibarra Rodríguez.....	86
c) Josefina Domínguez Corona.....	91
7 - CONCLUSIONES	94
8 - BIBLIOGRAFIA	98

1 - INTRODUCCIÓN.

¿ Qué sucede hoy en regiones rurales donde predomina la tradicional costumbre de la autoridad política masculina, y donde las mujeres jóvenes y la primera generación del feminismo político han cambiado las reglas del juego? Además, ¿cómo explicar porque las mujeres de edad más avanzada actúan e influyen para limitar espacios a las aspiraciones de las nuevas generaciones de mujeres que actúan hoy en el escenario político de cabeceras municipales rurales? Son interrogaciones que atañen a muchas regiones del México contemporáneo y enmarcan las reflexiones de este ensayo.

La región de los Altos del Estado de Morelos, la zona de este estudio, hoy presenta cambios en los espacios sociales locales, donde se registra un reducido rol histórico de la mujer en la participación política pública y en la administración del poder local. El tema a desarrollar aquí parte de la clasificación cultural existente en la división de tareas públicas entre hombres y mujeres en una minúscula muestra de municipios rurales. Fenómeno común y conocido es el hecho que en la mayoría de estas comunidades, los cargos mayores en su estructura política y administrativa están bajo la responsabilidad de los hombres; dicho de otra manera, en pocas ocasiones encontramos a mujeres elegidas por votación popular o seleccionadas por usos y costumbres como presidentes o regidores municipales. Pero sí las hay.

Los espacios tradicionales, en cambio, donde la mayoría de las mujeres trabajan y ejercen influencia, corresponden a actividades en su casa, a veces en el campo ayudando a su marido, o vendiendo en mercados fuera de su pueblo. En estos pueblos también sobresale la actividad de aquellas que realizan las

múltiples obligaciones para celebrar los tradicionales festejos religiosos de cada pueblo. Se reúnen como mayordomas para realizar una parte importante de las tareas y rituales imperativas; por ejemplo, preparar la comida, organizar la misa y la procesión, participando en las mismas, además de adornar la iglesia y encargarse de la organización de las demás mujeres que participan. Procuero ofrecer una síntesis de casos ejemplares del ambiente cambiante con relación a la participación pública de mujeres en cabeceras municipales rurales.

En la mayoría de los pueblos el papel público de la mujer es importante hoy solamente en los festejos religiosos, en las mayordomías, en quehaceres de su hogar y en ocasiones durante algunas actividades en el campo. En lo general estamos en un contexto histórico de “costumbres” ante la división social de los roles públicos de ambos géneros en pueblos tradicionales. En particular conoceremos qué sucede a las mujeres en una región rural del Norte del Estado de Morelos cuando participan en la vida política de sus pueblos. Es reconocida la singular tradición donde el papel de la mujer aún está subordinado a los quehaceres del hombre tanto en la unidad doméstica como en las actividades del campo; es un hecho que los hombres de esta región casi monopolizan las oportunidades de participar en los espacios públicos y cargos por elección o por nombramientos.

La observación nos registra un creciente equilibrio en los derechos, deberes y obligaciones en los espacios privados, un fenómeno nuevo y fruto del perfil cambiante del nivel educativo de las mujeres; corresponde al esfuerzo de algunas que últimamente quisieron destacar en el espacio político de su localidad. Esto sucedió a un nivel jamás visto en la región durante las elecciones federales de

julio del año 2000, cuando algunas candidatas como la odontóloga Judith Pacheco (del municipio de Tlalnepantla) y la profesora Hermelinda García (municipio de Atlatlahucan), como ejemplos sobresalientes, lograron registrarse ante las autoridades estatales y municipales y obtener un gran número de votos de las personas que les apoyaron. También destaca en esta región el emergente perfil y status de las mujeres en los espacios públicos tanto en las instituciones educativas como de salud, lo que les permite ser una parte importante de los espacios sociales en su respectiva comunidad. Pocas veces encontramos a mujeres que dirigen instituciones educativas o clínicas de salud rural, pero sí en su rol subordinado como enfermeras o como profesoras de dichas instituciones y en efecto, las operativas efectivas de su institución.

Este trabajo terminal es un estudio de varios casos de mujeres en cargos públicos en la región de Los Altos de Morelos. No pretende aportar a la emergente teorización del género en el México rural, más allá de la oferta de una etnografía somera y una taxonomía de las actividades públicas de mujeres que están abriendo una brecha histórica en sus pueblos y la región en general.

Objetivos.

Los objetivos principales del trabajo son; investigar cómo participa actualmente la mujer en los espacios públicos en la región de los altos de Morelos, analizar los resultados de su participación política en las elecciones de julio del año 2000 en la misma región, y exponer las historias de vida de algunas mujeres pioneras en la vida pública regional.

Marco Conceptual

Al abordar la exposición es necesario partir de una distinción de los conceptos de la **esfera pública** y la **esfera privada**, en ambas el ejercicio de la autoridad o la influencia de una persona es parecido; solo que en la esfera pública el grupo de personas son ajenas a sí mismas, y en la privada el grupo es familiar y las relaciones en base al parentesco. Son espacios en que se encuentra dividida la actividad política de ambos géneros, y la sociedad campesina no es ninguna excepción. Una sociedad política se considera como el grupo de personas que se encuentran actuando en campos políticos realizando actividades de interés para la ciudadanía. Dentro de la sociedad en principio no hay distinción de sexos, pues ambos suelen participar en los diversos campos existentes en la política.

Sin embargo, con la siguiente definición podemos constatar que la actividad política está clasificada según la división social del trabajo, "En términos generales, las feministas y las (los) estudiasas (os) de la condición de las mujeres identificamos el espacio público como el lugar del trabajo que genera ingresos, la acción colectiva, el poder; es decir, el lugar donde se produce y transcurre la Historia, y el mundo privado como el de lo doméstico, del trabajo no remunerado ni reconocido como tal, las relaciones familiares y parentales, los afectos, la vida cotidiana. El primero, masculino; el segundo, femenino.

El ámbito de lo privado se definió como el locus de la subordinación, negador de las potencialidades de las mujeres que buscan alguna expresión de trascendencia individual o colectiva. La propuesta feminista incluyó a las dos esferas. En la privada, se valoró el hacer de las mujeres como punto de partida para transformar las relaciones desiguales y jerárquicas. En la pública, se

expresaron la protesta y los proyectos de cambio más generales y globales de las relaciones entre los géneros” (Barbieri, 1991:203)

A partir de lo que se observó durante esta investigación, una sociedad rural no solamente se divide en esfera pública y esfera privada, sino que cada género tiene sus roles tradicionales, y donde la realidad social nos indica que ningún género sexual domina hoy en los espacios públicos y espacios privados observados. A manera de premisa: “lo público y lo privado han experimentado sustanciales transformaciones históricas en el comportamiento observado; el espacio público ha sido tradicionalmente ocupado por varones y las mujeres limitadas al espacio privado, considerando que lo privado es la esfera doméstica, el hogar, el cuidado de la familia; se considera que lo público se relaciona con el Estado, las instituciones y la actividad ajena al hogar “(Fernández, 1992: 134). Pero estamos ante un nuevo escenario dinámico.

En la sociedad actual la mujer desempeña actividades en los espacios privados, pero también ha tenido creciente ocupación en los públicos, de tal manera que en ambos la capacidad de la mujer para realizar alguna actividad es reconocida y creciente, ya que no sólo se ocupa de los quehaceres de la casa y de la reproducción del grupo doméstico, sino también de los aspectos de la vida política en instituciones públicas a distintos niveles del Estado.

De los contrastes entre la sociedad campesina tradicional y el nuevo patrón contemporáneo, partiremos para realizar el análisis del problema al que en la actualidad se enfrentan un sin fin de mujeres al aspirar a puestos y funciones de tipo público en zonas rurales tradicionales. Muchas de las mujeres descritas en la presente investigación en áreas rurales han tenido “Impactos limitados por las

siguientes razones: a) porque no necesariamente se corresponde con las expectativas y prioridades de cambio de las mujeres, b) porque las mujeres ejercen un poder real en el espacio doméstico y el ejercicio de poder en el espacio público formal les resulta ajeno, c) porque aún cuando es importante que las mujeres tengan una experiencia organizativa, establezcan relaciones con el mundo público y desarrollen habilidades y actividades organizativas, lo cual no garantiza que estén dispuestas a competir por el poder con los varones en la esfera pública” (Zevallos,1998:2).

La dicotomía tradicional entre el espacio público – espacio privado no sólo refiere a la división de tareas y funciones, sino la prohibición de facto de ciertas tareas, según el sexo. “Donde predomina una representación de lo **privado** como ámbito doméstico, el espacio físico de la vivienda y sus alrededores y las relaciones parentales e íntimas que tiene lugar en él. Lo **público** es todo aquello que transcurre fuera del hogar y las relaciones sociales no adscritas en función del parentesco” (Barbieri, 1991:205). Es evidente que tanto en sociedades rurales como urbanas la actividad de participación de la mujer inicia en el ámbito de lo privado y desemboca en su hogar y la familia; pero en mayor número las encontramos en las sociedades rurales donde el modelo económico y político tradicional perjudica a las aspiraciones femininas.

Se afirma que la mujer está subordinada en el hogar porque no tiene acceso a las posiciones de autoridad institucional y pública. “ Lo que se plantea es que la mujer no tiene acceso a participar como autoridad política institucional, pues en este contexto los grupos rurales tienen escasa capacidad de incidir en las decisiones y negociaciones de políticas que los afectan directamente debido a su

baja participación y representatividad públicas. El espacio doméstico adquiere entonces particular importancia, pues es aquel donde realmente se decide su reproducción social como colectividades. Y este espacio es donde las mujeres deciden" (Zevallos, 1998:5).

Reportamos aquí que las mujeres jóvenes que estudiaron, de las que más adelante hablaremos, rebasan las normas culturales vigentes en cuanto a su papel en ambos espacios, el **público** y el **privado**, simplemente porque la mujer ahora aspira a cumplir cargos en el poder público de la sociedad rural, y muchas veces es más competente que sus competidores masculinos. El hecho está provocando reacciones diversas cuyo registro es el contenido sustantivo de este trabajo.

2 – Los Municipios del estudio.

El mapa muestra cada uno de los municipios pertenecientes al Estado, así como la capital del mismo y los municipios de los Altos de Morelos, la región del estudio. A continuación un perfil etnográfico de los cinco pueblos e igual número de municipios donde se registraron las observaciones sobre mujeres en cargos públicos.



a) TLALNEPANTLA.

Tlalnepantla se encuentra localizado en la zona norte de Los Altos de Morelos en la serranía de los Altos, su territorio colinda con el Estado de México y con el Distrito Federal, así mismo con los municipios de Totolapan, Tlayacapan y Tepoztlán. El cual ha pasado por un proceso histórico muy extenso como todos y aunque se encuentre aislado de muchos servicios, se registra un proceso acelerado con la influencia de los medios y la creciente prosperidad de la economía nopalera.

La historia de Tlalnepantla nos proporciona la imagen de una sociedad estratificada desde el tiempo del porfiriato con una elite política que controlaba los puestos públicos y que basaba su poder en una mayor riqueza relativa. En la actualidad las personas de la elite política consideran que existen tres categorías de personas en este pueblo: los cultos, los analfabetas y los mediocres (Varela, 1984: 147), desde luego que cada uno de los grupos presenta diferentes características de comportamiento, pero todos con el fin de la explotación de los recursos y de la administración política del municipio.

La mayoría de los actores en la estructura política de Tlalnepantla se compone por hombres. Aquí las mujeres tradicionalmente no participaron en estos espacios, las han calificado como poco aptas para este ejercicio, pues aunque participen no han podido ganar un puesto mayor o por lo menos aún no ejercen una regiduría por nombramiento en el pueblo. En esta ocasión, únicamente se registró el caso de Judith Pacheco quien participó en los comicios electorales de

julio del año 2000, y efectivamente con gran cantidad de votos no pudo ganar la presidencia, pues la diferencia con la votación del otro candidato fue muy reducida (66 votos). Después de este proceso la política comunitaria muestra cambios muy pequeños: las mujeres no se toman ni se pueden tomar decisiones que alteren profundamente la estructuración de las relaciones de poder; sin embargo, hay una nueva generación de mujeres con ambiciones al nivel del poder municipal, existe cierta autonomía en su toma de decisiones en el sentido de que no vemos la interferencia activa de la estructura política mayor y externa en ellas. Más bien, encontramos que son las comunidades locales las que provoquen una intervención cuando lo juzgan conveniente (Varela, 1984:150).

ACTIVIDAD ECONOMICA.

Entre los principales sectores en Tlalnepantla se ubica el de servicios y comercio, la economía del municipio está basada generalmente en la agricultura, donde el 93. % se dedican a esta actividad, el 3 % a las actividades de servicio y el 4 % a las demás actividades diversas. El desarrollo económico del municipio está basado en la actividad del cultivo y producción del nopal. De esta característica primordial vale decir que en la actualidad el 90 % de la población representada por hombres y mujeres se ocupa en la cosecha y plantación del nopal. En el municipio a la fecha no se cuenta con un sistema de riego por ser una zona de escasez de agua, debido a la ubicación geográfica en lo alto y sus marcados pendientes orográficos y topográficos (INEGI).

TRADICIONES

Un factor importante en el proceso histórico de Tlalnepantla es hacer mención de sus tradiciones y costumbres así como la forma en que se organiza la gente para realizarlas. Una de las más grandes festividades del municipio es la de Pentecostés que se realiza en mayo o junio según el calendario eclesiástico, a la cual llega gente de las regiones más cercanas al pueblo.

Durante la festividad las que más trabajan son las mujeres, ya que además de atender a sus familiares e invitados, tienen que vender tortillas, fruta, enchiladas, quesadillas, aguas frescas, y los productos que se dan en el campo como son el aguacate, durazno, peras, ciruelas y nopales. Además, son ellas las que preparan la comida para la gente que acude al festejo. En cada uno de los municipios a mencionar la actividad en los festejos es muy similar, lo único que varía son los detalles en la organización de las personas y las mayordomías según las fechas de cada festejo (Ver fuentes de Internet).

b) ATLATLAHUCAN

El municipio se está situado de manera colindante al norte con el Estado de México y con el municipio de Totoltepec, al sur con el municipio de Cuautla, al este con Yecapixtla, al este con Tlayacapan y Yautepec. Entre las localidades más importantes de éste están Texcalpan, Tlaltetelco y Atlatlahucan, respectivamente. Geográficamente se ubica entre los paralelos 18° 54' de longitud oeste del meridiano de Greenwich, a una altura de 1656 metros sobre el nivel del mar, con una superficie 71433 kilómetros cuadrados, cifra que representa el 1.44 % del total del territorio del Estado (Ver fuentes de Internet).

Por ser una comunidad rural del Estado de Morelos aun conserva ciertas costumbres y tradiciones que la distinguen de otros, tal es el caso de las celebraciones en las fiestas populares y religiosas del pueblo y de cada una de las colonias pertenecientes a éste. Donde suele destacar la participación de las mujeres, quienes desempeñan el papel de mayordomas y encargadas de las ceremonias religiosas y la organización de los festejos. A pesar de ser un municipio rural aún se presentan fenómenos singulares en su estructura política, pues gran parte de esta actividad por los participantes tiene que ver con la competencia por el poder. Pero también puede haber objetivos públicos sobre los que existe un acuerdo universal para su implementación y que no necesariamente tengan que ver con una lucha por el poder tradicional.

En Atlatlahucan, "específicamente el año electoral se manifiesta de una forma particular en el pueblo, debido al faccionalismo religioso católico que ahí se vive desde 1968. Cada facción presenta su candidato a presidente municipal, pero

ahora la política local se modificó debido a los cambios que el partido oficial (en aquel momento PRI) llevó a cabo en su interior al momento de elegir a sus candidatos a través de elecciones internas” (Salgado, 2000:32). En este escenario la presencia de Hermelinda García no pasó desapercibida, pues pudo obtener cierto número de votos y la actuación de Gloria Peña como asesora de campaña del candidato Calixto Urbano que obtuvo la victoria para el trienio 2000-2003, influyó en los resultados. Cabe señalar que durante el tiempo moderno que ha habido representantes municipales siempre han sido los hombres quienes realizan esta actividad administrativa en el pueblo. Pero hubo una excepción: una vez fue una mujer, Gloria Peña quien se encargó de la distribución y administración de los recursos del pueblo (1955-1957), originando desde luego comentarios y descontentos ante los habitantes del pueblo.

A partir del año de 1957, aunque hubo conflictos religiosos en el pueblo siempre un hombre se encargó de la administración local hasta la fecha, por lo tanto las puertas para las mujeres en estos espacios de actividad al parecer permanecen cerradas. Igual que en Tlalnepantla, las mujeres las mujeres participan en roles tradicionales en la casa y en las mayordomías. Sin embargo, hay muchas mujeres estudiando.

***Frase extraída de lo observado en los sucesos de la política local de Atlatlahucan, en las elecciones de julio del año 2000, de la tesis: “Identidades religiosas católicas en el oriente de Morelos” de Cecilia Salgado Viveros.**

c) TLAYACAPAN

El municipio de Tlayacapan también se ubica en los Altos de Morelos; limita al norte con Tlalnepantla, al este con Totolapan y Atlatlahucan, y al oeste con Tepoztlán. Se ubica geográficamente entre los paralelos 18° 57' 12" de latitud norte y los 98° 59' de longitud oeste del meridiano de Greenwich, a una altura de 1630 metros sobre el nivel del mar. Este municipio cuenta con una superficie de 52136 kilómetros cuadrados, cifra que representa el 1.05 % del total del Estado. Las localidades más importantes de éste son la cabecera municipal, San Agustín Amatlipac, San Andrés Cuauhtepan, San José de los Laureles y la colonia Ejidal Pantitlán (Ver fuentes de Internet).

Tlayacapan no es uno de los municipios de Morelos, pero sí padece el fenómeno de la intervención extralocal de los medianos y grandes municipios, factor que lo hace diferente de los demás municipios de Los Altos de Morelos.

Este es otro de los municipios que tiene sus costumbres y tradiciones semejantes a los anteriores, ya que lo más común es no encontrar a mujeres que dirijan o tengan el cargo de presidente municipal, a excepción de la administración pasada (1997-2000) que la regiduría de ecología, fue desempeñada por Guadalupe Nopátitla, quien es trabajadora de la Casa de la Cultura de Tlayacapan. En este pueblo sí hay mujeres trabajando, pero sólo en sectores públicos como son enfermeras, profesoras o como médicos pasantes, a diferencia de que aquí los hombres siempre han sido los únicos en dirigir los asuntos relacionados con la administración pública y política del pueblo.

Pues se menciona que estos espacios únicamente están reservados para los hombres quienes a la fecha no dan prioridad de participación a las mujeres solamente en actividades de menor jerarquía, como el caso de una regiduría o bien como asistentes de los integrantes del ayuntamiento. Aunque las fiestas y celebraciones religiosas son de suma importancia en el pueblo, el trabajo que las mujeres realizan en los festejos las hace relevantes por ser ellas quienes se encargan desde la ceremonia hasta la preparación de los alimentos para la gente que acude al festejo, así como de la organización de las comparsas en las fiestas de carnaval del pueblo, por ejemplo. Estas se convirtieron en tradición desde el año de 1870 cuando un grupo de jóvenes con el fin de divertirse organizó una cuadrilla que tocaban con botes viejos, gritos y silbidos, brincaban y danzaban por calles, tapados de la cara con pañuelos o pedazos de tela vestidos con ropa vieja y rota (Ver fuentes de Internet).

En el festejo de carnaval se ha dicho que de las investigaciones hechas demuestran en forma discutible que Tlayacapan es la principal "Cuna del Chinelo". Dicha costumbre se ha ido realizando año con año y arraigándose rápidamente por todos los pueblos del Estado preservando de esta forma el típico uniforme o disfraz del Chinelo (Fuente de Internet). Lo que es importante es recalcar el trabajo femenino, muchas veces oculto en cada festejo familiar del barrio y del pueblo.

d) OCUITUCO.

El municipio está localizado geográficamente entre los paralelos 18° 52' de latitud norte y los 98° 46' de longitud oeste del meridiano de Greenwich, a una altura de 1941 metros sobre el nivel del mar, tiene una superficie de 80.710 kilómetros cuadrados, cifra que representa el 1.63 por ciento del Estado. Limita al norte con el Estado de México, al sur y sureste con Zacualpan, al este con Tetela del Volcán, y al sur con Yecapixtla. Las localidades más importantes son la cabecera municipal que es Ocuituco, la colonia de Huecahuasco, Huejotengo, Huepalcalco, Metepec, Jumiltepec y Ocoخالtepec.

La agricultura y la ganadería son la base de la economía del pueblo, donde el trabajo de hombres y mujeres es importante para el desarrollo económico y laboral; entre los principales productos de cultivo están la caña de azúcar, arroz, sorgo de grano, maíz y frijol. Es notable la cantidad de cabezas de ganado con que muchas familias contaban, antes del auge de la emigración a los EE.UU. (Fuente de Internet). Respecto a la estructura y forma de la política local en este municipio no carece de semejanza alguna con los otros poblados, pero sí es necesario remar que en este pueblo los dos últimos trienios la presidencia ha sido ocupada por mujeres (de 1994 a 1997 y de 1997 al 2000) la profesora Lilia Ibarra y la odontóloga Martha Lilia Ibarra, respectivamente un hecho un tanto insólito es poco común en un municipio rural donde la política local tradicional ha sido muy compleja y transformada.

La presencia de Lilia Ibarra en la presidencia municipal aconteció de forma inesperada, pues ella y sus simpatizantes tomaron la presidencia a sabiendas de que ya había un candidato ganador en elecciones supuestamente fraudulentas. Se mencionó que esta mujer en su preparación era rebelde y revoltosa por eso es que un grupo de personas le brindaron su apoyo durante su administración.

El caso de Martha Ibarra fue por elección transparente y ante los habitantes de la comunidad que en un principio la apoyaron. "Pues podemos afirmar que los medios políticos exteriores cumplen una función cohesionadora de la política municipal y por tanto del pueblo a este nivel superior de las relaciones sociales. Aspectos de gran importancia como la influencia del medio exterior en las actividades políticas locales, o bien la política local como reflejo de una derrota de la política extralocal " (Hentschel, Pérez, 1986:273).

Por la razón de que en los dos últimos trienios mujeres han administrado los recursos de Ocuituco hubo una serie de conflictos entre los habitantes del municipio y las colonias, puesto que, según informantes se manifiestan inconformes por los malos manejos y desvíos de dichas mujeres en el municipio. Pero es justo matizar que el sistema administrativo municipal tradicional no es del todo controlable por el o la presidencia municipal. Es posible que la gestión de mujeres es juzgada como más ineficaz y menos transparente en el manejo de los recursos limitados, por la sencilla razón de que la presidenta no comanda su equipo de la misma manera que un presidente municipal varón.

e) OAXTEPEC

El pueblo de Oaxtepec actualmente se conoce como una ayudantía perteneciente al municipio de Yautepec. Se encuentra a 96 km, del D.F., por la carretera federal 950 y 1550, y a 41 km, de Cuernavaca. Esta localidad se encuentra ubicada geográficamente en la parte noreste del municipio de Yautepec, entre los paralelos 78° 53' 40" de latitud norte y los meridianos 98° 58' 30" y 98° 59' 08" de latitud oeste. Al norte colinda con Tepoztlán y Tlayacapan, al sur con Tlaltizapan y Ayala, al este con Atlatlahucan y Cuautla, al oeste con Jiutepec y Emiliano Zapata.

En cada uno de los pueblos mencionados hay características que los distinguen, en el caso de Oaxtepec como ayudantía de Yautepec, las posibilidades de participación de las mujeres son restringidas, porque principalmente es un lugar turístico y para ello las mujeres se ocupan en atender sus negocios como es el comercio y la venta de productos que recogen en el campo o adquieren por mayoría, así como a la venta de alimentos para el impresionante derrame de visitantes que acuden al centro turístico. Aquí tenemos registrada la participación de Josefina Domínguez quien se ha encargado de la administración de la Casa de la Cultura durante los últimos años; ella es apoyada por el grupo de mujeres vecinas de la colonia quienes acuden a los cursos manuales que ahí se imparten. Donde sí hay mujeres laborando como Diputadas es en la cabecera municipal de esta colonia (Yautepec) de quienes no se tienen datos por no abarcar la zona de estudio.

DATOS DEMOGRAFICOS

La población ascendió a 1894 habitantes manifestando, un crecimiento muy acelerado en su población al registrar una tasa media anual de crecimiento de 9.0%. Para el año de 1980 la población de Oaxtepec fue de 2,385 habitantes registrando así una tasa media anual de 2.34%, menor a la que se estimaba. De acuerdo al crecimiento que ha registrado la población de la localidad de Oaxtepec, se estima que para el año 2000 la población será de 7,637 habitantes; esto significa una tasa de crecimiento de 4.9 %.

LA CULTURA

La comunidad cuenta con una Casa de la Cultura, que se encuentra laborando desde hace 10 años, y lleva acabo sus actividades en el ex-Hospital de la Santa Cruz y en el teatro al aire libre que se localiza en la entrada principal del lado derecho de la iglesia de Santo Domingo de Guzmán, este proyecto está a cargo de la señora Josefina Domínguez. En la planta alta del ex-convento está la biblioteca, y un gran espacio donde a diario por las tardes se dan cursos de trabajos manuales a grupos de mujeres, quienes acuden interesadas en aprender actividades nuevas que pueden realizar para su hogar. Este inmueble se encuentra bajo la administración del Centro Vacacional y bajo la responsabilidad de una mujer por lo que se encuentra en perfectas condiciones. Existe un marcado faccionalismo entre la Casa de la Cultura y la biblioteca, y como resultado hay un implante entre proyectos distintos sin solución hasta la fecha.

3 - LA MUJER EN ZONAS RURALES.

Introducción.

La problemática de la mujer recibe mayor atención en las ciencias sociales y con creces en la vida contemporánea en México, abarcando distintos ámbitos culturales, económicos, religiosos y políticos. La participación en la administración política rural de la mujer, tema de esta investigación que ha sido objeto de muchas investigaciones sociales. Aquí analizamos los casos de las diversas mujeres que se encuentran participando en los espacios públicos y políticos pertenecientes a los municipios de Tlalnepantla, Atlatlahucan, Tlayacapan, Ocuituco y Oaxtepec (ayudantía de Yautepec) en el nororiente del Estado de Morelos.

En estos municipios nos encontramos con algunas mujeres que realizan o han realizado en un pasado cercano una serie de actividades públicas a las que se dedican por tener la voluntad y capacidad de desarrollarlas, además del reconocimiento de los demás, aún sin tener estudios o alguna preparación especial para la administración pública.

Generalmente, los casos de participación femenina son frecuentes en ambientes urbanos donde la sociedad se muestra más educada y politizada a diferencia de las sociedades rurales, donde se observa que tradicionalmente la participación femenina en efecto, existe la discriminación por género en la política en cargos públicos rurales. "Pues el incremento del número de mujeres que combinan sus roles domésticos tradicionales con el desempeño de labores como elementos de la fuerza de trabajo, sin duda, entre los más importantes cambios en los roles ocupacionales son por género.

Pero, como es sabido, la presencia femenina no es homogénea en todos los campos laborales, ni lo es tampoco en todos los niveles dentro de cada campo laboral o esfera profesional; se destaca la carencia de mujeres en los puestos de mayor nivel en la actividad política institucional en los gobiernos municipales y estatales” (García, 1998:5).

Las actividades del género femenino en el espacio público actualmente han ido aumentando, y el patrón de comportamiento de su participación en los municipios rurales ha cambiado de manera irreversible, junto con una serie de elementos (valores, nivel de preparación) que las rodean y que son factores en su paulatina incorporación a la vida pública.

Estos cambios se manifiestan en la familia de parejas jóvenes, en el hogar, en el trabajo, así como la actuación observada de ellas en la política. Con este nuevo status emergente va abriendo caminos los cuales le permiten incorporarse a nuevos niveles de la vida política, así como las oportunidades que la sociedad en general les brinda (véase como muestra el gabinete del jefe de gobierno del Distrito Federal que tomó posesión en diciembre del año 2000). Cabe recalcar que una mayor participación femenina en el quehacer público no es garantía de menos corrupción o ineficiencia administrativa, pero somos de la opinión que sí existe una tendencia en este sentido, aún difíciles de medir y juzgar.

Hay que considerar a las organizaciones que presentan un cierto nivel de estructuración, que tiene como referente al Estado y al gobierno (Barbieri, 1991:215), puesto que son las mujeres las que luchan por incidir en el poder y la gestión estatal. En las zonas rurales el problema de la participación política y pública de la mujer sigue rezagado, aunque los últimos trienios políticos en

Morelos registran cambios paulatinos. Como consecuencia de estos cambios, aquí se plantean algunos de los problemas que enfrenta la mujer al querer competir en los espacios que tradicionalmente han sido ocupados por los hombres.

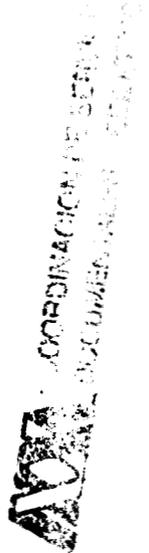
a) ANTECEDENTES SOBRE LA PARTICIPACION PUBLICA DE LA MUJER.

Se ofrece un análisis de carácter histórico con relación al tema del género femenino, así como las diversas actividades que desempeñan en las zonas rurales y en los espacios políticos públicos de éstas regiones, donde el trabajo de los hombres se ha considerado en los códigos culturales vigentes como superior, a diferencia del trabajo doméstico y ceremonial de las mujeres que solamente lo realizan dentro de su hogar y al interior de las capillas e Iglesias

La problemática de la participación política acotada de la literatura feminista y la antropología del género registra hoy las dificultades que las mujeres se encuentran en su camino para lograr objetivos y metas, partiendo del hecho de que aún se muestra la poca oportunidad de las mujeres rurales para participar en las actividades públicas de sus pueblos.

Tal es el caso de Judith Pacheco y Hermelinda García que participaron en los comicios electorales de julio del año 2000 en los municipios de Tlalnepantla y Atlatlahucan, Morelos, respectivamente, comunidades que tradicionalmente conservan sus costumbres relacionadas con la pequeña política de su pueblo.

Así como de Gloria Peña, Guadalupe Nopaltitla, Josefina Domínguez y Martha L. Ibarra, están consideradas en la investigación por desempeñar un rol en el espacio público de sus municipios.



A través de la historia se puede evidenciar cómo el papel social que desempeña cada sexo responde a un modelo de sociedad y jerarquías de poder y prestigio que se buscan instituir y reproducir en determinado tiempo y lugar. Esta jerarquización busca un referente ideológico que le sustente una norma cultural que trae consigo formas de pensar en relación al matrimonio, al hogar y en consecuencia a la mujer misma en la que suele haber tensión y resistencia de las subordinadas ante los hombres, y su desenlace puede modificar las mismas normas.

Las actividades que desde hace años eran realizadas por hombre y mujer respectivamente - según la división social del trabajo- se han ido transmitiendo de generación en generación con ciertas modificaciones, pero de igual forma y estructura. Pues en tiempos remotos eran las mujeres quienes no tenían permitido presenciar ciertos ritos o ceremonias realizadas por los hombres de la tribu o aldea, por ejemplo, y del hecho podemos entender que el sexo femenino estuvo reducido o subordinado respecto a los hombres.

De esta manera los argumentos que se crearon en contra o a favor de la igualdad de las mujeres con relación a los hombres, se centraron hasta hoy principalmente en justificar o impugnar a las discriminaciones creadas por costumbres arbitrarias que imperaban en dichas sociedades. En este sentido, es necesario señalar que la división de clases posterior a la revolución industrial jugó un papel clave para la organización del trabajo de las mujeres para que fueran consideradas menos aptas ante los hombres, ya que se les asignaban tareas ligeras y poco remuneradas, pero la evolución actual en los mercados de trabajo muestra un nuevo patrón laboral y profesional de la mujer.

De esta forma la crítica feminista argumentó la existencia y reconocimiento del fenómeno de seres explotadores y seres explotados, o mejor dicho los hombres eran considerados como opresores y las mujeres como oprimidas, con relación a las actividades que realizaban para la manutención de una unidad doméstica. Desde la existencia de los diferentes modos de producción por los que se ha manifestado el transcurso histórico del hombre, la mujer siempre ha permanecido en estado de subordinación respecto al hombre por lo menos hasta hoy. En este caso veremos las implicaciones que hay en la participación desigual de las mujeres en la vida social y política, de una muestra de municipios rurales mexicanos.

Tal es el caso de los municipios de Morelos donde se realizó la presente investigación, y donde se observó el perfil tradicional en la división social del trabajo con una serie de actividades que realiza la población femenina de cada localidad. Aquí se encuentran casos de diversas mujeres que tiene en común la destacada participación en el ámbito público, pero la preparación escolar difiere a una de la otra.

“En las economías campesinas la unidad básica no es el predio agrícola, sino la unidad doméstica. Si el hombre trabaja fuera de la unidad, su actividad se suma como aportación al conjunto de actividades del grupo familiar. Mientras que las mujeres se dedican al cuidado y alimentación de la familia, contribuyendo en forma decisiva, al mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo.

Además de que ellas realizan un conjunto de tareas que aunque no se consideren específicamente productivas (confección de ropa, recolección de frutos), significan una ayuda para el conjunto de la unidad; otras son realizadas

bajo el control de empresas (trabajo domiciliario de maquila), el cual es pagado por unidad de producción, pero siempre es hecho por mujeres” (Birgin, 1990:142).

Aquí la mayoría de las mujeres se dedican al hogar, pero la economía doméstica incluye el cuidado de animales y aves de traspatio, así como limpiar y secar frijol, desgranar maíz, además de cocinar y estar al cuidado de los hijos; generalmente son las actividades principales que realizan las mujeres que viven el campo. “Estos cambios en la condición de la mujer significan, modificaciones de algunas instituciones básicas de la sociedad, como lo es la familia y las relaciones de pareja, y cambios, en la condición masculina, pues los problemas relativos al género son cuestiones relacionales, social y culturalmente construidas. Se trata de modificaciones en la vida tanto pública como privada de la sociedad, relacionadas con cambios en la condición de la mujer “ (García, 1998, 8).

No debe sorprender, entonces, que hoy haya mujeres muy capaces laborando en los diferentes sectores públicos de la comunidad y que sólo pocas se encuentran en cargos públicos mayores. Estas condiciones tradicionales y limitantes de la mujer en pueblos rurales no son “naturales”, como justifican algunos informantes masculinos, sino que resulta de las circunstancias históricas cambiantes siempre ligadas a las funciones de la reproducción, del cuidado de los niños, la preparación de alimentos y el cuidado de objetos sagrados.

En este contexto la subordinación de la mujer en las jerarquías domésticas la vuelve más susceptible de ser explotadas en su trabajo y de sus capacidades de procreación. Es decir, “que con la creación de la esfera pública coincide la redefinición de la familia, la salida del trabajo productor de mercancías e ingresos de su ámbito físico y social, y también la redefinición del papel, funciones, tareas y

representaciones de las mujeres adultas y sobre ellas. No es exagerado afirmar que los hombres en ambientes culturales tradicionales donde su condición campesina les impone una importancia que se traduce en estrategias de dominación en el único escenario donde pueden lucir, su casa.

b) PERFIL DE LA MUJER EN ZONAS RURALES.

Según el filósofo griego la mujer pertenece más a la naturaleza que a la sociedad, y por estas razones de tipo "natural" es un ser inferior, inacabado, necesitado de guía y condenado a la sumisión y a la servidumbre, puesto que su "destino" es dedicar su vida a otros llámese padre, hijo, hermano y marido.

Por lo que este esquema, aún vigente, ha justificado la norma cultural ahora cuestionada; los modelos antiguos de las diferencias entre el género humano en estos tiempos aún se conservan y norman al comportamiento de las mujeres modernas. Muchas de las cuales viven en comunidades rurales, donde les han negado algunos derechos de participar, tanto en actividades públicas, como en la administración política de alguna localidad.

Donde sí han tenido oportunidades en participar, es al prepararse como profesoras o enfermeras, y más común todavía las que ayudan en el campo a sus esposos en la recolección y la venta de los productos recogidos de la cosecha. El paradigma platónico es una profecía que se cumple por sí misma: de que el trabajo realizado por las mujeres no les permitía destacarse o seguir estudiando, ya que su papel tradicional está en su hogar y no fuera de su familia. Es un

contexto conceptual para plantear: ¿Cómo se concibe a la mujer en una zona rural?

Así de referencia, las mujeres que viven en comunidades que se encuentran solamente a una hora de distancia de la ciudad de México (como es el caso de Tlalnepantla, Atlatlahucan, Tlayacapan y Oaxtepec, Morelos), donde la población femenina cuenta con escasos niveles de educación, mismos que no le permiten salir de su lugar de origen por temor a enfrentar las situaciones y oportunidades en los lugares más urbanizados viven atrapadas. Suelen encontrarse y relacionarse con personas que prefieren permanecer en su nivel cultural que adoptar nuevas formas o modelos de comportamiento en las sociedades urbanas.

Son mujeres que prefieren desarrollarse en su medio que aceptar prototipos que no van de acuerdo a la forma en que fueron educadas y moldeadas por su familia y la sociedad rural que les rodea. A partir de esto, asumimos que la forma de concebir a las mujeres en las regiones rurales es un circuito cultural cerrado (y aún en sectores urbanos también) reproduciendo a los roles tradicionales de los hombres y mujeres de los pueblos. Algunos informantes hombres mencionan que de esa forma fueron socializados y sobre todo para comportarse en su familia, como es mandar en el hogar y encabezar la unidad doméstica.

Según esta lógica la mujer debe permanecer sumisa al marido, pegada a los hijos y al hogar, cumpliendo con su lado de la división social del trabajo. Pero este patrón cultural se observó solamente en familias donde la pareja sólo alcanzó el nivel primario como preparación escolar. Pues los y las informantes en pareja que cuentan con más estudio no comparten la idea de que las mujeres sean

inferiores o menos capaces que los hombres, por lo que les abren espacios y las apoyan para que puedan participar en actividades públicas políticas en su localidad o fuera de ella. “En el medio rural se reproducen con mayor crudeza las prácticas de exclusión y de marginación en el terreno de la política, pues en muchas de estas comunidades las mujeres no ejercen plenamente su derecho al voto porque, en el peor de los casos, sus maridos votan por ellas o, son aconsejadas por ellos en esta decisión fundamental; no participan en las asambleas ejidales y, por supuesto, su acceso a los puestos de elección popular es muy limitado”(Kiirkwood, 1990: 49).

La concepción que se tenga de la mujer hacia la mujer y del hombre hacia la mujer en esta región varía de acuerdo al nivel escolar. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta el comportamiento femenino rompiendo los esquemas, y así ir creando las nuevas pautas de comportamiento de las mismas. “Se puede decir que el sistema de género se refiere a los procesos y normas que regulan y organizan a la sociedad de modo que ambos sexos sean, actúen y se consideren diferentes, al mismo tiempo que determina cuáles áreas sociales y obligaciones serán de competencia de uno y cuáles del otro.

La política forma parte del sistema de género; sus actividades y sus organizaciones no están al margen de la división sexual del trabajo que determina las formas de participación diferenciada que tengan mujeres y hombres. Hay esferas sociales que se consideran masculinas, aunque ocasionalmente se encuentren en ellas mujeres y otras que son femeninas, aunque participe algún hombre. La política es del primer tipo; el trabajo doméstico del segundo” (Barrera, 1998: 95). Las formas como se juzga a la mujer en esta región de Morelos no han

sido instruidas por los hombres del mundo contemporáneo, sino que esa “diferencia” entre sexos ha predominado desde muchos años atrás; es “la costumbre”. Se observó que las mismas mujeres cooperan construyendo el chisme para que las que quieren destacarse sean consideradas de manera despectiva como seres rebeldes o no aptas, y sobre todo ajenas a las actividades del ejercicio político de la administración pública.

4 - LA MUJER EN ESPACIOS PUBLICOS

En la región estudiada nos encontramos con seis casos de mujeres realizando actividades vinculadas al poder político y público, y otras que se consideran lideresas por estar al frente de una organización independiente de la política tradicional; tal es el caso de las profesoras de las escuelas públicas y las enfermeras de los Centros de Salud.

Quienes participaron directamente en la política fueron Judith Pacheco Zavala y Hermelinda García Madariaga, como candidatas a la presidencia de su respectivo municipio en las elecciones locales de julio del año 2000, así como Martha Lilia Ibarra quien ocupó la presidencia del municipio de Ocuituco oficialmente hasta el 31 de Octubre del 2000. De las diversas mujeres participantes en el desarrollo de este trabajo ofrecemos los detalles del camino que han recorrido para llegar a obtener un espacio en la política local de sus comunidades. Las mujeres que laboran en los espacios públicos del poder han creado una serie de condiciones distintas a las que tienen las demás mujeres de su comunidad, su

participación en la vida pública - política ha constituido el núcleo que amalgama sus actividades y relaciones, incluyendo en ello la organización de las labores domésticas.

“La interrelación entre los ámbitos señalados, ha generado ciertos cambios en la vida cotidiana de los integrantes de movimientos de protesta en sus comunidades; algunas de las cuales han suscitado una serie de resistencias y sobre todo en torno a aquellas que transforman la vida familiar” (Rapold, 1991:44).

Por ejemplo, uno de los casos fue el conflicto religioso católico que se dio en el municipio de Atlatlahucan, donde se incluyeron hombres y mujeres de diferentes edades y posiciones sociales (Ver tesis de Cecilia Salgado, UAM), o bien como sabemos que en cada uno de los municipios de estudio hay grupos de mujeres que se reúnen para gestionar recursos y derechos a beneficio de sus comunidades.

“Si bien, es evidente que la movilización de las mujeres por los derechos políticos no es un fenómeno nuevo, pues los requerimientos no son solo “nuevas formas de hacer política “, sino nuevas formas de relacionar lo público y lo privado, lo político y lo social. Sin embargo, la cuestión sigue siendo la misma: la dificultad para las mujeres de participar en los procesos de toma de decisiones que definen y organizan tanto la vida pública como privada” (Gómez, 1998:2).

En estos espacios participan diversas mujeres que han tenido una formación universitaria y algunas otras solamente han concluido la preparatoria; una de ellas no terminó la primaria pero logró ser un personaje muy importante en la vida de su comunidad. El proceso señalado tiene una gran significación social y

política, pues el que la mujer logre manifestar sus opiniones e ideas constituye la base fundamental para cambiar las relaciones en su familia.

“A partir de éste fenómeno se observa serias contradicciones en el seno de las organizaciones y una de las más importantes se da en torno, precisamente, a la participación activa de las mujeres” (Krotz, 1998:432). De las demás mujeres solamente tienen concluida la preparatoria y aun así laboran en un espacio público, como es el caso de Guadalupe Nopaltitla de Tlayacapan, Josefina Domínguez de Oaxtepec y la profesora Gloria Peña de Atlatlahucan.

En cada uno de los municipios de donde son estas mujeres encontramos fenómenos muy singulares entre los que no sólo se observa que la escasa participación de las mujeres en la vida pública es un fenómeno que hay por plantear, sino también que estos lugares rurales cuentan con servicios públicos muy limitados. En general se observa un reclamo de esta muestra de mujeres en la política en cuanto a la urgencia de mejorar los servicios públicos.

a) POLÍTICA Y CAMPAÑAS.

En esta parte de la investigación se presenta el perfil de las dos mujeres que participaron en los procesos político electorales de julio del 2000 en sus respectivos municipios: Judith Pacheco de Tlalnepantla y Hermelinda García de Atlatlahucan, quienes realizaron ciertas actividades con relación a la campaña política y electoral para los comicios de sus respectivos municipios.

Los obstáculos para la participación igualitaria entre los géneros en el mundo de la política formal pertenecen tanto a la orden de las condiciones

materiales como a las del orden cultural y simbólico. Sin embargo, "Aunque las mujeres hayan obtenido los derechos ciudadanos y la igualdad política, la realidad indica que se les considera "intrusas e incompetentes" en el mundo del quehacer político. Históricamente a la mujer se le ha asignado la esfera de la vida privada y marginado a las tareas de servicio comunitario, asistencia social y apoyo a las campañas electorales" (Massolo, 1991:40).

"Y pese a ello los poderes de las mujeres, los de sus cuerpos, siguen siendo controlados directa o indirectamente por los varones adultos y la normatividad jurídica y cultural que ellos generan" (Barbieri, 1991:222). Pero ese no fue el caso de Martha Lilia presidente de Ocuítuco. Ella accedió al puesto y lo ejerció durante tres años aproximadamente, por lo tanto la actividad desempeñada podría ser considerada como efectiva, a excepción de los últimos meses de su administración, cuando los habitantes de las localidades se manifestaron por los malos manejos del presupuesto público.

A continuación el perfil más detallado de los casos de Tlalnepantla y Atlatlahucan.

TLALNEPANTLA

“Las reglas que existen en los partidos para elegir a sus candidatos tiene que ver con las posibilidades de acceso al poder de las mujeres, aún tratándose de cuestiones que afectan en general a la vida democrática de esas organizaciones. El que exista criterios que tomen en cuenta el *curriculum* profesional de los candidatos, el que estos sean promovidos por grupos partidarios amplios, en vez de ser apoyados solamente por otros dirigentes, el que no se dé prioridad a políticos profesionales, sino que se trate de incorporar ciudadanos que se han desarrollado en otros espacios profesionales fuera de la política, son medidas que ayudan a renovar los cuadros dirigentes de los partidos, tanto hombres como mujeres. Pero en ese proceso de renovación, las mujeres tienen mejores oportunidades de incorporarse a los puestos de dirección o de convertirse en candidatas precisamente porque ellas son parte de esos grupos nuevos que aspiran a participar políticamente” (Massolo,1998:2).

A continuación se presenta el caso de una mujer que tuvo la oportunidad de acceder a un puesto de mayor jerarquía, pero por ciertas circunstancias tradicionales no logró la meta. En Tlalnepantla la participación de Judith Pacheco Zavala causó descontento no sólo entre algunos hombres de la localidad, sino también en algunas mujeres del pueblo y sobre todo en las personas que son de mayor edad. Judith tiene 29 años de edad con carrera universitaria; es odontóloga egresada del Departamento de Ciencias de la Salud del Instituto Politécnico Nacional (CICS).

Antes de lanzarse como candidata ofrecía el servicio de Odontología en un consultorio de la cabecera de Yautepec. Decidió abandonar su consultorio y dedicarle tiempo a la campaña política para participar en las elecciones y obtener la presidencia del municipio de Tlalnepantla. Por el acercamiento que tiene con los habitantes de su comunidad pudo percatarse de la inconformidad en la que viven, por la deficiente actuación del presidente municipal del trienio 1997 – 2000.

A ella le inquietó la situación y decidió meterse en la vida política entre 1997 y 1998 se incorporó al partido y a las oficinas del PRD en Tlalnepantla donde tenía el papel de directora de la oficina y la base del partido. Mediante éste compromiso dijo tener un sentido de responsabilidad hacia los habitantes para defender los derechos de los ciudadanos. Ella señala que esta ocasión fue la primera vez en la historia del municipio que la elección de un presidente municipal se da en forma democrática. Anteriormente se realizaba la elección del “candidato” de manera consuetudinaria, conforme a una asamblea municipal según “usos y costumbres”, con la presencia de todos los habitantes del municipio y un representante del gobierno estatal.

Este ejercicio político (anteriormente se realizaba en el pueblo) recibía su validación ante un representante del gobierno del Estado quien reconocía a la persona que resultara ganadora. En el año 2000 por primera vez se realizaría la elección mediante el voto secreto en una boleta elaborada con los respectivos partidos políticos existentes en el municipio dejando atrás los usos y costumbres mediante los cuales se realizaba esta elección.

Un factor considerado como catalizador de este cambio político local posiblemente se origine en el municipio, y se refiere a la forma en que poco a

poco Judith se ha relacionado en la vida política, sobrepasando las barreras chismosas de los hombres y mujeres machistas que predominan en el pueblo. Judith primero asistió a las diversas reuniones que hacen los integrantes de los diversos partidos políticos en la ciudad de Cuautla, Morelos en las que se abordan temas y problemas sobre las elecciones primarias. Estuvo preparada para enfrentar los problemas que hubo durante las elecciones previas que se realizaron en el mes de marzo del año 2000, las reuniones se hicieron por partido y por consejo, con el fin de discutir la problemática en la que se enfrentaba cada comunidad.

En las reuniones de asamblea se le presenta la oportunidad para participar como candidata a la presidencia del municipio por el PRD, lo cual no le fue difícil; pues la incorporación a la vida política en la actualidad le está abriendo camino para llegar al poder o al puesto que aspira. Cuando se entrevista a Judith (16 de marzo del 2000), se le preguntó sobre la propuesta de lanzarse como candidata y ella contestó lo siguiente: “no, no me han propuesto eso, además siento que es muy poco tiempo lo que llevo en el partido como para poder ejercer un cargo de presidente municipal; aparte no podría, porque el pueblo es muy machista”. “Fue en el mes de abril cuando se me hizo la propuesta y para el día 9 del mismo mes se hizo el registro en la asamblea estatal, y el 30 de abril me registré ante el consejo electoral para participar como candidato por el PRD por lo tanto acepté, y bueno, a echarle ganas. En esto se hizo un alboroto, porque los del PRI convocaron a la población a participar por usos y costumbres como siempre lo habían hecho, y es ahí donde se manifiestan los habitantes que yo rompí la tradición de los usos y costumbres, y sobre todo de haber sido el PRD el primero que lanzara la convocatoria para participar”.

Una vez registrada en el partido Judith hizo proselitismo y campaña política, tanto en el municipio como en las localidades pertenecientes a este; pegaron propaganda, pintaron bardas, invitaron al pueblo a participar, etc. Pero la inconformidad no sólo de los habitantes del pueblo fue notoria sino también la del candidato a Diputado Federal del PRD Alvaro Urreta. Porque era una mujer la que encabezaba su partido y no un hombre, él trató de boicotear su elección al dar argumentos falsos de que estaba trabajando de mal a manera para el pueblo.

Así mismo, este señor priista colosista que brincó al PRD, volvió a convocar a los habitantes para elegir a un nuevo candidato, ya que nunca estuvo de acuerdo con la candidatura de Judith, quien se defendía ante las agresiones del Diputado. Él alegaba en primer lugar que era mujer y además que estaba comprando a los habitantes para que votaran por ella. Pero como los del pueblo sabían que Alvaro Urreta anteriormente había sido del PRI, optaron por no creer lo que decía en contra de Judith. Es posible que la oposición de Alvaro Urreta ayudó a la candidatura de Judith. Consideremos que el pilar fundamental de cada familia lo constituyen las mujeres, por ende el interés de participar en la lucha por la obtención o conservación de su rol en el ámbito de la política local y de los espacios públicos. Se observa, sin embargo, que este grado de participación no guarda una correspondencia lineal con el acceso a los niveles de dirección en dichas actividades. El acceso a los diversos niveles de dirección y mando en la política de esta región aún están considerados como lugar reservado para los hombres, sin tomar en cuenta que las mujeres también pueden acceder a puestos de la administración pública o política.

Ya que esta tradición vive una embestida de la realidad en este año 2000 el proceso electoral ha mostrado mayor demanda por las candidatas mujeres en estas regiones del Estado de Morelos. Al querer ocupar la presidencia o algún otro cargo en el municipio se han manifestado en la forma de actuar y en el transcurso de la campaña política el apoyo popular por cada uno de las candidatas pero parece que la gente aún se encuentra confundida tanto por los representantes de los partidos como por la costumbre que impera en el territorio rural mexicano.

Votación para presidencia municipal en Tlalnepantla Morelos en julio del 2000, proporcionado por Judith Pacheco Zavala.

Localidad	PRI	PRD	Total votos por lugar
Tlalnepantla	574	467	1041
El Vigía	70	186	256
Felipe Neri	200	124	324
Total votos por partido	844	777	1621

Se ha constatado que un día antes del proceso electoral se hizo la “invitación” a las personas del programa “Crédito a la Palabra” y “Progresas” para que fueran al municipio a recoger cierta cantidad de dinero que les ofrecía el todavía partido oficial PRI, (cabe señalar que la mayoría de estas personas son mujeres y que posiblemente fueron manipuladas por el supuesto Licenciado Arturo Avianeda, quien fue regidor en la presidencia municipal de 1997 al 2000). Hubo comentarios entre las personas que no apoyaron a ninguno de los dos candidatos

que estaban al frente de los partidos más populares (Judith Pacheco por el PRD y Donato González por el PRI), quienes dijeron que ambos candidatos quisieron “comprar a la gente”.

Sin embargo, se puede pensar que en la comunidad los hombres no eran la barrera principal para que Judith no se inmiscuyera en la política, sino que irónicamente su adversario fue el estrato femenino de edad más avanzada, pues las más jóvenes mostraron simpatía por ella. Finalmente, Judith dijo que esta sería la única vez de su participación, porque de antemano comentó que si perdía no participaría una segunda vez puesto que sus planes y proyectos estaban contemplados para este nuevo milenio.

Después de esto continuará con su vida normal y realizando su trabajo de odontóloga en el consultorio de Yautepec. Además de que no se desligó por completo de su partido y de la política puesto que seguirá siendo la directora del PRD en la oficina de Tlalnepantla, también se dedicará a asesorar al representante del partido que ganó la regiduría de ecología en la presidencia para que tenga un mejor desempeño en la actividad a realizar.

“A pesar de la creciente participación política de las mujeres en México, su acceso a los espacios de poder en las organizaciones sociales y los partidos políticos, resulta aún muy limitado. Igualmente su participación en los órganos de representación popular, así como en los altos niveles en las instancias gubernamentales, federal, estatal y municipal, es bastante reducida” (Barrera, 1998:91).

ATLATLAHUCAN

En este municipio encontramos el caso de la profesora Hermelinda García, quien a la fecha desempeña el papel de directora de la Escuela Primaria Urbana Federal de Atlatlahucan. La preparación escolar con que cuenta es de Licenciatura en Educación, entre los cursos adicionales que ha realizado están los de la carrera magisterial y las clases de medicina naturista con gente indígena del Estado de Michoacán.

Estas oportunidades, según Hermelinda, son los que la han mantenido en constante comunicación con la gente de su comunidad con el fin de aprender con el compromiso de dar y recibir. Lleva 33 años laborando como profesora en instituciones educativas, como directora solamente ha laborado 21 años, mismos que le permitieron entrar a un concurso para supervisora de la zona a la que pertenece. Actualmente, se desempeña como directora porque le gusta orientar a los profesores y padres de familia para elevar el nivel de conocimiento de los niños, formando equipos de apoyo entre ellos, pues esto le es de gran ayuda para promover la palanca que mueve la flojera de las autoridades. A ella no le fue difícil incorporarse a la política, porque tenía conocimientos sobre el tema.

La que por la actividad que realiza como profesora le permitió participar en las elecciones del julio del 2000, cuando la postulan como candidata a la presidencia municipal por el PRD. Aunque Hermelinda dice que no considera que su participación sea política, pues argumentó lo siguiente: "soy política porque

defiendo mis derechos como persona y nada más, pero no me considero una persona muy metida en la política”.

De esta forma la participación política de la mujer consiste en el principio liberal de la democracia política, que es el sufragio universal para elegir a los gobernantes es decir; ejercer el derecho político al voto en el procedimiento de las elecciones. Luchar por el voto es luchar por la ciudadanía y la igualdad de derechos civiles y políticos.

La actividad que realizó como candidata por el PRD le permitió conocer más a fondo cómo se hace este ejercicio político. Hermelinda hizo proselitismo en la mayoría de las colonias pertenecientes a dicho municipio; mencionó que en cada una había respuesta por parte de la gente, pues asistían sin esperar algo a cambio, y le mostraron su apoyo siguiendo sus campañas y trabajando arduamente.

Su relación con los demás candidatos fue buena, y aunque era la única mujer, no la consideraban como inferior a ellos, sino por el contrario la entusiasmaban a participar en la campaña. Hermelinda afirma que en este pueblo a las mujeres es la falta de apoyo en pareja. Pues hay muchas con ganas de seguir adelante, pero sin el apoyo de su pareja no logran su objetivo de sobresalir en la vida pública o política es lo que aniquila completamente su participación.

A lo que agrega: “La palabra clave para poder ganar este puesto es “Trabajar” y trabajando es como yo he seguido mis campañas, invitando a la gente a trabajar, y no a hacerse tontos como los actuales presidentes, que están encerrados entre las cuatro paredes de la presidencia, donde la gente no se da cuenta si en realidad trabajan o no.

De esta manera es como se ha invitado a mucha gente, y creo que ha habido muy buena respuesta por parte de ellos, lo cual me parece muy bien”.

Después de haber resultados en los que el porcentaje de votos para ella fue muy bajo porque las dos facciones esperaban la elección, no el PRD, recordaremos que tuvo el valor de participar y de sobresalir al contender con tres hombres, y sobre todo que en este municipio ellos tienden a ser tradicionalistas en cuanto a la participación de las mujeres, pues no ha calado hondo el hecho singular que años atrás una mujer fue presidente del municipio y que los gobernó durante tres años (1955-57).

Cuando Hermelinda se percató de no haber ganado, dijo estar tranquila y resignada porque aunque no ganó, por lo menos se logró ayudar a quitar al PRI de la presidencia municipal, y además dijo que su mayor triunfo fue haber participado como candidata por el partido que mejor trabaja, el PRD. Cuando perdió en el proceso electoral y ante los demás candidatos, dijo no estar decepcionada por ello, ya que cuenta con un trabajo seguro y que es al que se ha dedicado la mayor parte de su vida y cree que está preparada para realizar dichas actividades.

Por el momento se dedicará a seguir trabajando como directora de la escuela primaria, ya que su mayor satisfacción es proporcionar sus conocimientos tanto a los niños como a los padres de familia. Pues a ella le gusta estar en su escuela al cuidado de su grupo de profesores y de alumnos ya que el puesto de directora le ha permitido conocer más de cerca las necesidades tanto de los niños y maestros como de los padres de familia con los que tiene un estrecho contacto por la actividad que realiza. Siendo directora de una institución educativa, aunque

no sea una participación directamente relacionada con la política, tiene implicaciones en la vida social de su comunidad.

Seguramente la profesora Hermelinda estará conforme: “De acuerdo a las actividades y participación de las mujeres es fundamental que se aprovechen los excelentes resultados y las capacidades femeninas: ya que el 30 % de los espacios políticos que se *garantiza* a las mujeres para puestos de elección popular no es suficiente, por el contrario es muy deficiente. Por lo tanto esperamos que las mujeres reclamen y ejerzan sus derechos de trabajo, libre expresión y propuesta” (La Jornada de Morelos, Marzo 1999:19).

COOPERACION DE SERVICIOS
MEXICO

Una vez teniendo los resultados de la elección municipal del 2 de julio se presenta una gráfica para que el lector tenga una idea de cómo quedo el escenario electoral de dos pueblos de los Altos, haciendo hincapié aquí en las coaliciones del PRD los cuales eran encabezados por dos distintas mujeres.

Instituto Estatal Electoral del Estado de Morelos.
Elecciones Ordinarias de Ayuntamientos del Estado de Morelos.
Resultados del Computo Municipal.

ATLATLAHUCAN										
	PAN	PRI	PRD	PT	PVEM	PCM	PARM	PDS	PAS	Votación total
Votos										
	105	36	17		7	4		1		
	117	21	23		10					
	90	27	10		8					
	17	152	12		160					
	113	37	18	2	20			2		
	23	99	45		174					
	10	149	13		119					
	42	184	23		205		1			
	21	148	14		170					
	42	174	21	1	172					
	14	117	20	2	113					
	11	87	26		145					
	56	179	27	3	180					
	12	169	15		251					
	39	190	31		174					
	26	233	37	3	176	1				
Total	738	2002	352	11	2084	5	1	3	0	5196

TLALNEPANTLA										
	14	844	777	8	1	0	2	0	0	1646

Fuente: Los datos fueron proporcionados los días 14 y 15 de julio en las oficinas generales de los Comités Electorales correspondientes a cada municipio*

En la anterior gráfica podemos ver de qué manera ha quedado el resultado del proceso electoral que se llevó a cabo en los municipios de Tlalnepantla y Atlatlahucan. Se muestra que el PRD tuvo resultados distintos en ambos lugares: el porcentaje de votantes fue muy alto en Tlalnepantla (con una diferencia de solo 67 votos) y muy bajo en Atlatlahucan. Se podría decir que la participación electoral en el municipio de Tlalnepantla ofreció a la “compra del voto” por el partido oficial, sin tomar en cuenta la calidad de los candidatos.-

Si Judith hubiera representado al PRI es posible que estaría ahora en la presidencia municipal. Mientras que en el municipio de Atlatlahucan vemos que la diferencia de votos del PRD es mucho mayor donde este partido y su candidata quedó en el cuarto lugar. Podemos afirmar aquí no fue el PRI el que salió ganador sino, por el contrario fue otra coalición menos popular que expropió la etiqueta del partido Verde Ecologista. Así la gente ha decidido apoyar al candidato de su facción religiosa o política, el que más se acercó a escuchar y dar solución a los problemas del pueblo, según su percepción.

El primer análisis de estos resultados electorales “nos lleva a constatar que hay dos áreas o ámbitos de acción en relación a lo político, tajantemente separados y excluyentes entre sí, en virtud de los géneros sexuales. Esta división “natural” y definitiva no es originada por el régimen autoritario que cegó la democracia. Por el contrario, es anterior a él, con rango de civilización.

Estos ámbitos son lo público; con su dominio de lo político y su posibilidad de acceder al ploteo y la búsqueda de la libertad, y lo privado; sólidamente asentado en lo doméstico y lo necesario” (Kirkwood, 1990: 107).

Pero indudablemente un segundo análisis de las candidaturas de Judith y Hermelinda nos obliga a revisar los micropolíticos en cada municipio, lo cual rebasa los objetivos de este trabajo.

b) CARGOS PUBLICOS

Los espacios femeninos creados en el ámbito comunitario han cristalizado en la formación de diversos grupos y organizaciones de mujeres alrededor de intereses a veces muy limitados a la localidad, y otras con influencia regional y nacional. "Su análisis es importante para detectar las condiciones que propician su gestación, las formas que adquiere una organización de mujeres y el impacto que tienen estas organizaciones en su identidad de género y en el ámbito de la actividad política" (Massolo, 1991:90).

Si bien, cualquiera que sea el espacio de participación de las mujeres en la sociedad rural, seguirán existiendo bajos niveles de las que decidan incorporarse a realizar actividades tanto en instituciones de gobierno como independientes a ello. De los destacados roles de las mujeres en la región tenemos a la profesora Gloria Peña y la señora Elena Villanueva de Atlatlahucan, Josefina Domínguez de la ayudantía de Oaxtepec y Guadalupe Nopaltitla de Tlayacapan, y de Martha Lilia Ibarra de Ocuituco, de las que se mencionarán las actividades que realizaron al tener un cargo en sus respectivos pueblos.

Es decir, que a pesar de la existencia de mujeres en los sectores o programas feministas, que apoyan el trabajo y acciones de las mujeres, aún se observa que la diferencia del trabajo que realizan en actividades tanto públicas

como políticas siempre van a estar por debajo de cualquier sector gubernamental o ajeno a este, como a continuación lo afirma el autor: "If there is a transition under way in current feminist programs, it is evident in an increased effort to reach beyond the gains of antidiscrimination law to the policy-making functions of government. Feminists first gained an intimate knowledge of the workings of government when they tried to pose remedies to discrimination. Perhaps the most dramatic example was the discovery of federal contract compliance as a tool against educational institutions. In this process of implementing antidiscrimination laws, women developed a network of information, expertise, financial backing, and moral support" (Giele, 1971: 49-50).

En la actualidad no se tienen índices de discriminación de las mujeres a tal grado que sea poco valorado el trabajo que realizan. Por lo menos en la zona de Morelos, no son normas que implemente el Estado sino que por sus costumbres es por lo que se concede poca importancia a la actividad de las mujeres. Cada caso de las diferentes mujeres entrevistadas presenta ciertas características ya que las actividades, aunque son de tipo público siempre varían dependiendo del espacio temporal y político donde se ubican.

Ocuituco

En primer lugar, uno de los cargos considerados como importante ejercicio en el espacio público es el de Martha Lilia Ibarra, quien desempeñó el rol de presidente municipal en el trienio 1997-2000. A diferencia de otras mujeres que únicamente han desempeñado roles en cargos menores al de ella. Inició su trabajo como presidente municipal en el año de 1997, y para el 31 de octubre del año 2000 terminó su periodo de administración, dicho municipio se encuentra gobernado por las mujeres durante dos trienio.

Las personas que se encontraron laborando en el periodo de administración son de ambos sexos. Entre los puestos que desempeñan las mujeres dentro de la presidencia está la de secretaria particular y las secretarias de las distintas regidurías del municipio, mientras que los hombres realizan labores de trabajo manual y de obras públicas en el municipio y las colonias del mismo.

En este lugar es a segunda ocasión que una mujer toma posesión de la presidencia municipal, en el siguiente párrafo se constata lo que menciona Anna M. Fernández respecto a la escolaridad de dicha persona. "Con respecto al origen social de las mujeres que han accedido al sistema político formal de México, éstas pertenecen a los estratos intermedios de la sociedad, con estudios medios, superiores o profesionales; entre los 36 y 50 años de edad, casadas, con un alto porcentaje afiliadas al sector popular del partido oficial" (Fernández, 1995:53)

A continuación se presenta la versión del testimonio de Martha Lilia sobre las actividades realizadas en su campaña política;

“Para empezar, la gente fue la que comentaba que yo sería la próxima presidenta. Entonces, llegó una persona que está dentro del partido estatal, y me dijo si tu tienes la intención, porque no te vienes al partido, y llegas como promotora de la participación de la gente hacia el partido y capacitación electoral. Acepté y estuve yendo a cursos en la ciudad de Cuernavaca, para poder entrar al partido a apoyar para que así, posteriormente participar en la convocatoria que se lanzaba, y ya de ahí decidí participar. Fue una participación limpia, una elección democrática, en la que yo salí ganando por democracia. Hice consulta a los pueblos, y la campaña la hicimos todos los candidatos juntos, a diferencia de como ahora se está manejando (cada candidato por su lado realiza su campaña y en una constante lucha por el poder). Y bueno, por una diferencia de nueve votos fue como yo gané a un hombre. O sea me fue muy difícil; muy difícil porque ellos tenían todo un trabajo y yo había hecho muy poco trabajo y casi nada más contaba con el apoyo de mi familia”. Y quizás sobra decir, ser mujer.

“El **“hacer”** de las mujeres como grupo de categoría cultural se ha constatado en lo privado. Y desde los partidos políticos de mayor o menor progresismo, de esbozado o acabado proyecto de cambio social, el hacer político de las mujeres es siempre visto como el problema de los obstáculos a la incorporación; o del apoyo a modelos tácticos o estratégicos” (Kirkwood, 1990: 107). Como anteriormente se mencionó, aunque las mujeres se encuentran laborando o realizando cualquier actividad política, la sociedad puede percibir su gestión como un obstáculo en las actividades del ejercicio político. Aunque Martha estuvo con el cargo de Presidente municipal, algunos habitantes de la comunidad manifestaron que no fue eficaz para realizar bien su trabajo, pues los vecinos de

las ayudantías la han juzgado por supuestos malos manejos del que fue responsable en el municipio y sus colonias.

“Cuando gané la elección, la reacción de la población fue que, pues yo creo que les dio alegría; bueno no a todos, porque al resto de la gente apoyaba a los otros candidatos y pues no. Y quiérase o no, aunque nuestro pueblo está marcando un pasaje importante en la historia del Estado, todavía hay gente que no se resigna a que **“las mujeres gobiernen”** y es una situación mal entendida; porque no es como dicen que ellos tengan que ponerse el mandil porque tu los mandas. Yo creo que la participación ciudadana igual se da en hombres como en mujeres. Regularmente en política participa más la mujer aunque no tiene los cargos públicos; pero la gran mayoría de las mujeres hacen ganar a un hombre puesto que hay mayor participación votante por parte de la mujer, además de que ya es tiempo de que se abran más espacios a las mujeres. Pues en muchos partes hay mujeres que son muy capaces y el único problema de nosotras es de los embarazos y los hijos, pero la capacidad la tienen todas las mujeres”.

Si bien, después de lo que se menciona acerca del camino que recorrió Martha Lilia para llegar a la presidencia, es importante mencionar que en los últimos meses de su administración se suscitaron cuestiones que empañan la vida personal de dicha mujer, ya que los habitantes de la cabecera y de las colonias y ayudantías pertenecientes a éste tomaron la presidencia por protesta de los supuestos malos manejos durante su administración.

Así como hubo reclamos por la falta de obras públicas en las colonias y ayudantías, una de las quejas es por la falta de abastecimiento continuo de agua potable en el pueblo de Jumiltepec localidad perteneciente al municipio de Ocuituco, y por lo que le corresponde al ayuntamiento atender las necesidades de sus habitantes.

La primera vez que los de Jumiltepec se manifestaron fue en el mes de diciembre de 1999, cuando tomaron las oficinas del ayuntamiento en Ocuituco argumentando malos manejos de los recursos estatales y federales por parte de la edil Martha Lilia Ibarra.

“Exigen la realización de una auditoría para detectar las anomalías y la destitución de la comuna en su totalidad. Incapacidad, despotismo y autoritarismo fueron algunos de los señalamientos que vecinos de esta comunidad denunciaron por parte de la alcaldesa, quien se encontraba en la plaza de Ocuituco tratando de dialogar con los inconformes” (La Jornada de Morelos, 1999: 6, 21 de diciembre de 1999). Otro caso muy parecido es el que se suscitó en el mes de julio del 2000 una semana después de las elecciones del día 2, cuando los habitantes de la cabecera y de las diferentes localidades volvieron a tomar la presidencia, porque encontraron supuestas anomalías en la administración de la alcaldesa. Al parecer no estaban de acuerdo con el manejo que ha seguido efectuando la presidenta (según observé cuando estuve presente el día 31 de Julio del 2000) durante su gestión.

Se manifestaban frente a la presidencia por el enriquecimiento de Martha Lilia y de los continuos viajes al extranjero que realizaba. Los habitantes inconformes exigían la salida de todos los integrantes de la comuna y en su lugar asuman el cargo los suplentes. A tal punto llegaron las exigencias de los habitantes del pueblo durante la toma de la presidencia se dejó sin servicio al público que se ha prolongado por 90 días con el fin de que den solución a los problemas y protestas con relación a las acciones de la alcaldesa. Por el momento solo se cuenta con el argumento externado durante la primera vez que tomaron

las instalaciones, y basándose en las protestas de la gente Martha Lilia declaró lo siguiente: "se han realizado más obras públicas que en anteriores administraciones, y esta acción que se está viviendo es producto de intereses partidistas". De esta forma observamos que las actividades que realizan las mujeres en función de su puesto político en ocasiones no son del todo dignos de reconocer; posiblemente la presidenta municipal realizó una actividad de acuerdo a sus capacidades pero no supo o no pudo controlar todas las acciones de la administración pública.

En ocasiones y con el paso del tiempo algunas personas se enajenan con el poder y con el acceso impune que tienen a los recursos del pueblo, así como del prestigio inicial que se adquieren ante la sociedad al estar ejerciendo el poder y el presupuesto que es destinado para obras de beneficio en los pueblos. Cuando se terminó el periodo de su administración, Martha Lilia mencionó haber aprendido mucho sobre la política, que se dedicará a realizar su profesión de odontóloga y de cuidar un poco su hogar y su familia, pues antes de subir a la presidencia municipal esa era su labor.

Aunque a ella le han propuesto trabajo por parte del gobierno del Estado aún no se ha decidido si seguirá trabajando en la "política", por ahora no se retirará por completo de la vida pública y piensa continuar ahí. Aunque ya no tendrá cargos en su comunidad, es probable que seguirá trabajando en el espacio político. Dos propuestas son las que tiene por el momento, pero no se ha decidido por cual, será hasta después del cambio de administración en el Estado (octubre del 2000) cuando Martha Lilia se decida en trabajar ya sea en el Congreso del Estado o bien en SEDESOL. Por el cúmulo de experiencias que adquirió se le ha invitado a formar parte de la nueva administración

Atlatlahucan I

La profesora Gloria Peña del municipio de Atlatlahucan quien por su desempeño público y político es una de las mujeres claves en esta investigación. Gloria Peña realizó sus estudios para profesora de primaria en un internado de la ciudad de Cuautla, Morelos – es la única herencia que me dejó mi padre dice Gloria – mismo que le permitió desempeñar la actividad durante varios años dentro del mismo municipio.

Fueron 38 años que estuvo laborando como profesora y directora en la escuela primaria en este lugar. En determinado momento hubo que interrumpir sus actividades de profesora, pues en el año de 1955 el gobernador en turno le propuso ser presidente municipal, responsabilidad que ella aceptó, pues no era casada y no habría problema alguno. Sobre todo contaba con el apoyo total de sus familiares y de su padre.

Dice la profesora Gloria; “a mí me eligieron, porque dijo el gobernador del Estado, que yo debería ser la presidenta por tener más preparación escolar, y por lo tanto sabría ejercer bien las actividades requeridas al estar al frente de la comunidad y de las responsabilidades que debe tener un presidente municipal”.

Cuando ella tenía su cargo dijo que se sintió muy orgullosa de ser la primera mujer presidenta de un municipio en toda la República Mexicana. Y además ya estaba inmiscuida en la vida política de la sociedad, y por eso este cargo le fue asignado, ya que anteriormente el edil fue designado por el gobernador del Estado o por algún representante federal.

Fue en su momento también hubo un descontento en la población, porque los hombres no estaban de acuerdo con ello; pues una mujer no debería estar realizando las actividades administrativas de un pueblo y decían: “**cómo nos va a gobernar una mujer si hay muchos hombres aquí**”. Durante los tres años que permaneció en la presidencia (1955-1957) aprendió lo referente a la administración pública, los asuntos de la vida política y el sistema del Estado, también se percató de las jugadas sucias del mismo, pues cuando terminó su gobierno, le propusieron otro puesto a un nivel más alto, pero ella dijo que no, porque “**la política es muy sucia**”.

Su participación no terminó ahí, porque años más adelante (en octubre de 1973) se presentó un conflicto religioso entre los habitantes del municipio. Dicho conflicto trajo consecuencias insólitas para el pueblo y sus alrededores. Una de las causas fue por los cambios litúrgicos provocados por el Concilio Vaticano II, que originó una división entre los creyentes de Atlatlahucan. Hubo personas que no estaban de acuerdo con los cambios, y otras que sí. La llegada de un nuevo párroco, el Padre Agustín en 1968, fue otro factor que también catalizó los inicios de faccionalismo religioso todavía vigente.

Dicho problema produjo que entre los habitantes se formaran dos grupos católicos (Tradicionalistas y Progresistas, donde cada grupo tiene su Iglesia), ver a Artemia Fabre, Norma Elizoando y Cecilia Salgado (UAM-I). La participación de la profesora Gloria en el conflicto católico religioso fue de suma importancia en su momento ya que algunas de las reuniones se hacían en su casa. En el mismo, orientaba a los vecinos que estaban en el grupo al que ella pertenecía (los progresistas), daba recomendaciones de lo que debían hacer o a

quien recurrir para negociar en este tipo de conflictos. Gloria aduce que no tenía que ver directamente en el conflicto, pues no era líder de alguna facción pero sí tenían que enfrentar los problemas generales de su pueblo. Así mismo, los vecinos del pueblo fueron a buscarla para consultar con ella y pedirle su opinión sobre el problema al que se enfrentaban los habitantes. Esto aconteció más de diez años después de entregar su gestión municipal. La consideraron porque era profesora y había sido presidenta y por lo tanto tendría una buena orientación para los vecinos del poblado.

Entre sus principales rivales estuvo y está Elena Villanueva, lidereza del grupo de los Tradicionalistas quienes defendían la liturgia en latín. Desde el inicio de la división religiosa el proceso tuvo mucha relación con la política, ya que ambas estaban entrelazadas en los pueblos rurales, por lo que hubo líderes de las facciones con intereses políticos los cuales se mezclaron para afianzar su causa. Esta mezcla entre los escenarios político-religiosos continúa vigente en el pueblo es lo que aún justifica la división entre los pobladores y explica lo cercano del voto indicado en la tabla del resultado electoral en la página 44.

Se puede evidenciar un modelo de mujer que lucha por un cambio de mentalidades en la sociedad rural encontrándose en su camino a la realización con una serie de obstáculos de diversa índole, siendo el más generalizado la resistencia del hombre y las mismas mujeres de edad mayor. Este argumento busca por todos los medios que le son posibles que las identidades religiosas o cualquier otra práctica para justificar y perpetuar su tradicional superioridad, para poder conservar de esta manera sus privilegios y su dominio sobre la mujer.

Pero aún reconociendo que fijas las normas sociales y las pautas de conducta en sociedades rurales, las que hombres y mujeres debemos acatar, una combinación de mujeres audaces y otras, más jóvenes y profesionistas, están modificando este perfil. Uno de los intereses de Gloria Peña era retirar a la Iglesia del poder civil municipal, objetivo que nunca logró pues el conflicto se originaba desde afuera y no dentro del mismo pueblo.

El conflicto sigue vigente en el municipio de Atlatlahucan pero más activo porque durante mi investigación se acercaban las elecciones locales y federales, y la gente vivía en un ambiente de tensión puesto que los candidatos por coincidencia fueron de los diferentes grupos religiosos. Para las elecciones de julio del año 2000 se convocó a la profesora Gloria para que fuera parte del consejo de asesoría de uno de los candidatos del PRI, factores que la vuelven a relacionar con la política local. Se le hizo la invitación para asesorar a la persona que contendió por el PRI en el municipio. El fenómeno descrito nos indica que las mujeres que logran acceder a los altos niveles de dirección son algunos de los casos excepcionales que existen en las diversas regiones del México rural.

Gloria Peña siendo profesora de calidad moral reconocida aún se toma en cuenta para las actividades políticas que se realizan en el pueblo, aún después de la derrota de su candidato, y ahora durante el inevitable proceso de reacomodos de las facciones político-religiosas después de las elecciones y la toma de posesión de los victoriosos, Gloria Peña sigue activa en lo que podemos llamar la política cotidiana.

Atlatlahucan II

Elena Villanueva es una de las personas que a la fecha sigue siendo lidereza pues por las actividades que realiza está en constante relación con la política y las facciones religiosas. En la participación en cargos públicos de la señora Elena Villanueva en Atlatlahucan por haber encabezado el movimiento religioso de los tradicionalistas anteriormente mencionado. Ella se consideró ser líder del grupo, porque dijo que debía haber alguien que les orientara a hacer bien las cosas para solucionar el conflicto, lo que ningún hombre al parecer tuvo la capacidad o carisma para lograr.

Elena era la más interesada en no aceptar la orden de la modificación litúrgica del Concilio Vaticano II, puesto que se considera católica devota y reacia como para cambiar elementos rituales de su religión. Así mismo hubo mucha gente que estaba de acuerdo con su postura y la apoyaron desde el principio del conflicto hasta la fecha. “Estos espacios de acción corresponden a un conjunto de relaciones que, al ser desplegadas por mujeres dan margen para la creación de un ámbito de poder marcado por la perspectiva del género femenino ya que se fija por sus normas y valores; éstos pueden ser tomados como espacios de resistencia activa, que encierran grados variables de autonomía y de eficacia transformativa” (Salles, 1991: 32).

Si bien lo que pretendía hacer esta mujer era no sólo destacar en el pueblo, sino también manifestar su inquietud ante el conflicto que se suscitaba en la comunidad (1977 fue la época más difícil del conflicto que apenas iniciaba). El grupo que apoyaba la señora Elena Villanueva se posesionó de la presidencia

municipal con la autorización del gobernador del Estado, pues contaba con el apoyo del Gobernador estatal porque quería “tomar la presidencia” y el poder del cargo. En realidad Elena no dijo cuál era su intención; si estar a cargo de la presidencia, o solamente tratar de sublevarse ante el gobierno federal y la maestra para que pusieran atención a sus demandas. Las acciones de Elena no se consideraron ilegales o subversivas; más bien quiso demostrar que las mujeres son muy importantes y que también pueden estar al frente de cualquier movimiento social legítimo (en la época del conflicto contaba con el apoyo de su esposo).

Así mismo impulsó al pueblo a organizarse en contra de los representantes católicos modernos y progresistas. Ni a ella ni a su grupo les parecía la actitud intransigente de los representantes quienes eran enviados al pueblo por el obispo Méndez Arceo para officiar misa. Se comentaba que los sacerdotes también estaban a favor del cambio litúrgico y que solamente hacían burla de la Biblia y de otros elementos de su religión. La participación de Elena Villanueva fue considerada a la vez como política y religiosa; uno de los cargos que ella ocupó fue de suplente de Teodoro Barrera, presidente municipal quien tenía muy poco tiempo de haber asumido el puesto.

Para la suerte de Elena este señor murió en un accidente y ella quedó en su lugar de 1982 a 1983; o sea que por un año fue presidente municipal interino, situación que no les gustó a una gran parte de la gente del pueblo, por lo que posteriormente la suplió el señor Marcelo Rendón a quien ella misma había escogido. Entre otros cargos que ocupó fue el de regidora de hacienda de 1973 a 1976, y juez de registro civil en el año de 1982 a 1984; sus funciones simultáneas

siempre se desempeñaron dentro de la presidencia municipal mismas que le permitían estar más en contacto directo con los representantes del gobierno estatal y contar de esa forma con algún apoyo. La serie de actividades que desarrolló Elena en el conflicto político-religioso fueron muy sobresalientes ya que los diarios del día, del Estado de Morelos y de la Ciudad de México publicaban la noticia del poder y el control que ejercía ella en el municipio de Atlatlahucan y más allá.

Dijo Elena: " en el año de 1983 me sitiaron a las dos de la mañana en mi casa, que porque yo tenía que ver en la matanza que se registró en el pueblo, y que además escondía armas y algunas cosas de la Iglesia. Pero esa no fue la única vez que lo hicieron, ya que la gente me acusaba de muchas cosas, pero días después, vino el gobernador del Estado a mi casa y me brindó apoyo y protección".

En la actualidad en el pueblo ya no está tan activo el conflicto, pero sí quedó la huella de esa pequeña guerra político-religiosa, principalmente por las redes del poder y del control que se suscitaron afectando a toda la población y su proceso electoral.

"A nivel político-estratégico, las movilizaciones de mujeres son de mucho interés porque abren y ocupan espacios de participación en el mundo público-masculino y de cierta forma reivindican que las mujeres sean aceptadas y reconocidas como actores sociales. En este sentido, las acciones colectivas de las mujeres pueden ser condicionantes para la integración amplia e igualitaria en los diferentes niveles y marcos establecidos del mundo público. Pero también pueden significar la creación de espacios público-sociales autónomos controlados por las mujeres. Es decir, un cambio que significa la redistribución de los marcos

de competencia y sobre todo de responsabilidades público-sociales entre los géneros" (Rapold, 1991: 44). Esta afirmación de Rapold sirve para ubicar el episodio de Elena y su poder en un contexto más amplio.

Muchos son los temas y situaciones importantes por plantear con relación a la actividad política de la mujer; tal es el caso de los factores que analizamos con relación al trabajo que realizan las diversas personas del género femenino en estas regiones. Pues por ser una zona rural y tradicional aún tienen la idea de que las instituciones públicas deben estar o siguen a cargo de los hombres, sin darse cuenta de que las mujeres también pueden realizar estas actividades sin la necesidad de tener a un hombre a su lado para dirigir dicha responsabilidad. Igual que su contrincante, Elena Villanueva sigue activa en la política del nuevo régimen municipal en Atlatlahucan Morelos.

Oaxtepec

Hay un caso singular en la región del Estado donde la señora Josefina Domínguez, originaria de Oaxtepec Morelos, desde pequeña tuvo que partir a la Ciudad de México donde vivió alrededor de veinte años; aquí ella realizó sus estudios de primaria, secundaria, preparatoria y algunos cursos adicionales de medicina tradicional y herbolaria, cursos de promoción cultural, serigrafía y demás.

Decidió regresar a su pueblo de origen en el año de 1989, aproximadamente. La idea de querer analizar estos campos de la participación política de las mujeres surge de la falta de correspondencia y atención a las peticiones de ellas mismas en este caso se trata del control del el control de un espacio público por ejemplo "La Casa de Cultura" que está ubicada en el casco colonial de lo que anteriormente era el Hospital de la Santa Cruz en Oaxtepec, ayudantía de Yautepec, Morelos, la Casa de Cultura es uno de los pocos lugares en donde podemos encontrar a una mayoría de mujeres que asisten a cursos de actividades manuales impartidos por otras mujeres de la región, entre ellas Josefina Domínguez y algunas de sus hijas.

El origen de este lugar fue gracias a la decisión y participación de Josefina después de haber regresado a vivir a esta en Oaxtepec. Inicia ella y otros más un Patronato cultural en el año de 1990, y poco a poco fueron buscando oportunidades para destacar en el pueblo. Posteriormente el sitio de nombre; lo denominaron Centro de la Cultura y Desarrollo Integral Comunitario y quedó bajo la dirección de un grupo de personas de ambos sexos entre los que se encontraba la señora Josefina.

Las actividades que se realizaban iban cambiando de acuerdo a la situación, ya que cada día acudían más personas - en su mayoría mujeres y niños, a realizar distintas actividades de entretenimiento para ellos. Finalmente, pasó a ser "La Casa de Cultura " de Oaxtepec y fue cuando la asociación decidió elegirla para que ella quedara como directora de la institución, este lugar es muy independiente a cualquier actividad que tenga que ver con algún partido político según Josefina; y también es independiente del centro vacacional del IMMS, institución casi hegemónica en Oaxtepec.

Josefina Domínguez actualmente vive en la colonia el Capulín a solo 5 minutos del centro de Oaxtepec, una de las colonias más recientes en donde la mayoría de los pobladores son de varias partes del sur de la República Mexicana, por lo que hay poca confianza entre ellos.

Aquí el personaje de Josefina entra en juego ya que los habitantes mencionan que es una persona que realiza ritos de magia, mediante los cuales ella ha logrado tener el control de los habitantes para amenazarlos si no están dispuestos a hacer lo que ella dice. Es indudable que muchas personas buscan la forma de obtener poder sobre los demás y posiblemente ella se vale de sus conocimientos adquiridos, relacionados con la lectura de cartas, la realización de prácticas de magia, así como la influencia que tiene con ciertas personas conocidas de la vida política del Estado, según es lo que ella hace para presionar a la gente.

Tiene aproximadamente 11 años que labora en la Casa de la Cultura y dice sentirse muy contenta por ello, porque no solo es la única actividad que realiza, sino también organiza a grupos de hombres y mujeres de la colonia para gestionar

en el municipio servicios de obras públicas que son indispensables para los habitantes. Así mismo organiza a jóvenes para impulsarlos a crear grupos representativos, principalmente en actividades deportivas y culturales con el fin de que no se inclinen por algún vicio. Como recién urbanizada colonia integrada por familias originarias de los Estados de Puebla, Oaxaca, Estado de México y el Distrito Federal, según ella se preocupa porque esta colonia este en las mejores condiciones para su vida social y cultural.

Josefina está convencida de que todas las actividades que realiza son independientes de algún partido o coalición política, aunque aseguró tener nexos con personas de los diversos partidos existentes en el Estado. Se considera lidereza en su colonia además de ser la única que anima o impulsa a los habitantes para realizar actividades de beneficio para ellos.

En cuanto a su opinión sobre la participación de las mujeres que tal vez puedan tener oportunidad de ocupar cargos públicos o contender en los procesos electorales, Josefina Domínguez dijo lo siguiente; “se dijo que se le iba a dar oportunidad a las mujeres, de que fuera una participación igualitaria, pero desafortunadamente no todas la mujeres pueden. Mencionaré lo que dijo un candidato antes de las elecciones por parte del PRI a la presidencia y que fue el Sr. Labastida que dijo; “Quiero ser el candidato de las mujeres, creo en la equidad de género y quiero luchar para que sea una realidad” es decir, igualar la oportunidad para ambos géneros rumbo al 2000; pero claro que no por eso nos iba a convencer del voto. Creo que los hombres atacan siempre por el lado débil de la sociedad para lograr sus objetivos más difíciles, y en este caso son las mujeres. En contraste con ello, las mujeres inteligentes desean realmente los cambios, pero las mujeres menos inteligentes se lanzan a ver qué pasa, y

entonces ahí están las consecuencias, porque hace unos días pasó por aquí unas de esas que llaman contiendas y vimos que el hombre le tuvo miedo a una mujer porque participaba, y por ser mujer la descalificaron en la contienda, porque sabía que si ella contendía le iba a dar en la torre.

Eso es porque todavía hay ese temor de que la mujer pueda destacar más, porque todavía no nos quitamos los tabúes en este planeta y menos en nuestro país; entonces aquí vemos con desgracia que los hombres no lo permiten, y entonces están perdiendo el cambio. Los cambios que necesitamos y que nos está reclamando la niñez, la juventud y las mujeres, porque si nos damos cuenta, ellas son más responsables de sus acciones, mientras que los hombres no".

Observamos que esta mujer, por el hecho de haber salido de su lugar de origen, y tener estudios de preparatoria y un carácter fuerte ha adquirido conocimientos que son un determinante de su posición e influencia social. Esta mujer con su perfil de dirigente sugiere, que una capacidad para negociar con distintas instancias del poder y presionar a su grupo de influencia es representativo de mujeres en cargos similares, aún reconociendo las diferencias individuales entre ellas.

Tlayacapan

Los casos las mujeres perfiladas aquí ofrecen un mosaico de los diferentes cargos en la vida política, también encontramos a mujeres laborando en los cabildos, como es el caso de Lupita, originaria del municipio de Tlayacapan Morelos, ella desempeñó el rol de regidora de ecología en el cabildo correspondiente el trienio 1997-2000. Guadalupe Nopaltitla Salazar tien 29 años de edad, y una carrera de Trabajo Social Técnico estudiada en Cuautla Morelos; ha tomado cursos de capacitación de promotora cultural y promotora ambiental. Anterior a su designación, estaba laborando en la Casa de la Cultura de Tlayacapan donde permaneció alrededor de nueve años. Cuando su partido gana una regiduría tuvo que dejar su trabajo para dedicarse a dar cursos para preservar el medio ambiente. Ella ocupa el puesto de regidora de ecología por parte del PRD, mientras que el presidente es afiliado al PRI por lo que se puede deducir que habría problemas y pequeñas diferencias de criterio en su gestión.

La actividad que normalmente realiza es de dar cursos de ecología a los habitantes, así como a los alumnos de las instituciones educativas del mismo pueblo y las localidades cercanas. Generalmente, acude a cursos de Ecología a la Ciudad de Cuernavaca, por lo tanto tiene un amplio conocimiento acerca de los cuidados y atenciones que poner en práctica en cuanto al medio ambiente. Por su compromiso y formación este municipio es uno de los principales interesados en respetar el Corredor Biológico Chichinautzin que abarca tres de los municipios de esta investigación y otras más. El trabajo que tuvo que atender fue de mucha responsabilidad, porque cualquiera diría - ese es un trabajo para hombres y qué

hace ella ahí- estaría en lo cierto pero el caso es que no hubo alguien que se hiciera responsable de esta actividad entre los hombres. Por el momento, no se cuenta con datos de que anteriormente hubo alguna persona con un puesto similar al de Lupita, sino que “Algunas mujeres profesionales en esta región solamente se concretan a profesiones “femeninas”, como maestras, trabajadora social, enfermera, y mucho más raro como médica, abogada y farmacéutica. Entre estas mujeres encontramos una fuerte concentración entre las ocupaciones de secretaria y oficinista, empleadas de comercios al por menor y trabajos de limpieza” (Rakowski, 1990: 170).

Los últimos casos mencionados en este capítulo demuestran la falta del nivel educativo de las mujeres que generalmente viven y son originarias de las comunidades rurales, donde los índices de educación son bajos. Motivo por el cual es difícil encontrar a mujeres con títulos profesionales laborando en puestos públicos referentes o cercanos a la actividad política, agregando las pocas que cuentan con el trabajo de profesoras. “El proceso señalado tiene una gran significación social y política, pues el que la mujer logre manifestar sus opiniones e ideas constituye un paso fundamental para poder modificar sus relaciones familiares.

De cierta forma la participación de las mujeres antes referidas, está determinada por una serie de condicionantes socioculturales derivadas de la división clasista y genérica del trabajo cotidiano que tienden a realizar las mujeres para la sobrevivencia familiar” (Krotz, 1996: 440) el conjunto de los casos presentados manifiesta el perfil cambiante de la participación de las mujeres en cargos públicos.

5 - ESPACIOS Y GENERO

La intención de este capítulo es mostrar el panorama de los espacios públicos y el género femenino, puesto que en cada sociedad la relación es diferente. En las sociedades rurales es poco común encontrar a mujeres laborando en los espacios públicos o los ambientes sociales fuera de la casa de dichos pueblos, mientras que en las zonas urbanas es más frecuente su participación. Sin embargo, son varias y complejas las causas y explicaciones de la ausencia o escasa presencia de las mujeres en los cargos públicos en regiones rurales independiente de la causa o explicación que cada cual quiera dar, lo que sí se muestra de manera muy clara es la desigualdad de género en las instituciones públicas y de gobierno activos de este hecho etnográfico.

En tanto que en la mayoría de estos pueblos, nos encontramos en primer lugar que la administración política está a cargo de los hombres, y en esta estructura de poder simplemente no participan las mujeres. Todos los cargos de jerarquía mayor son ocupados por los hombres, porque como dicen muchos vecinos; que las mujeres deben ocuparse de su hogar y su familia, es la afirmación de la costumbre.

Donde sí suele encontrarse con mujeres trabajando es en instituciones de salud, educativas y en gestiones de beneficio para su comunidad, pues la tenacidad femenina resulta prácticamente ser un elemento invencible. A pesar de que las mujeres son la mayoría para gestionar trabajo ante cualquier institución o empresa han sido consideradas como menores de edad incapaces de desempeñar puestos políticos o públicos en determinado espacio, pero el

desarrollo de capacidades demandadas crea conciencia y cambia costumbres. Las causas de la tradicional escasa participación de la mujer en espacios sociales son muchas, además de que difieren entre las de la sociedad y del campo.

En las regiones rurales la incorporación femenina a los espacios público es nula o muy limitada, por el entorno natural y cultural en que se encuentran: “The rural woman leads quite a different life as compared with the upper- middle – and lower class, but belongs to a different subclass. Country woman do not have as many economic deprivations as the lower – class woman of the large cities. In rural areas, there is much poverty, and a lack of medical services, employment, and education. Rural woman are more traditional, mores religious, and simpler than the urban woman” (Loeb, 1992: 28-29).

Las condiciones de vida de las mujeres en las zonas rurales son más estables que las mujeres que viven en las regiones urbanas; en las sociedades agrarias se vive con relativa tranquilidad a pesar de la falta de oportunidades que la sociedad permite ya sea para participar con cargos en la vida social o colectiva. Actualmente, las mujeres, aunque no persiguen los modelos de las mujeres de ciudad, encontramos que muchas de nosotras estamos abriendo nuevos caminos en las áreas de trabajo que previamente eran consideradas únicamente para los hombres, este es otro hecho etnográfico en el México rural.

Aún en las zonas rurales está aumentando cada día más la inquietud de ellas por aspirar a estas nuevas acciones y roles sociales gracias al avance de la tecnología de comunicación que cada día está invadiendo las zonas más alejadas de las grandes ciudades, mediante los planes y programas educativos implementados por el Estado, y últimamente cibercafes creciendo.

“The accelerated urbanization, the decline in the birth rate, industrialization, Internet improvements in communications, and so on, have contributed to changing the place of women in society. Now women go to the University, have a political career, work outside their home, or divorce; in some cases they are unmarried mothers, or study professions previously considered “masculine”, such as engineering and veterinary science” (Loeb, 1992: 28-29)

Es decir, gracias a la modernización a la que se ha sometiendo nuestro país, se han abierto nuevas oportunidades de participación en el trabajo para las mujeres no sólo en su casa sino también fuera de ella, así como el acceso a los diversos puestos de trabajo y carreras profesionales en las instituciones educativas del país.

Porque como se observa en el mundo contemporáneo, la actitud de las mujeres, ya sea en los lugares rurales o urbanos, se han abierto brechas para que ellas mismas inicien su participación, no sólo en la vida pública, sino también política. Ellas destacan en los espacios públicos, desempeñando el papel de profesoras, enfermeras, secretarias o con alguna responsabilidad para mayor beneficio de la misma sociedad rural, otro aspecto poco comentado, es la ausencia de hombres en los pueblos que “exportan” sus hijos (y últimamente sus hijas también a los Estados Unidos). Por lo que es necesario “empezar a plantearnos la necesidad de estar en los espacios de poder municipal y a todos los niveles, empezar a elaborar políticas públicas dirigidas a las mujeres que tengan viabilidad en la conquista y democratización del espacio municipal desde una perspectiva de género” (Torres, 1998:116).

a) LA MUJER EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS.

Las acciones de las mujeres se caracterizan por este ir y venir entre distintos espacios; a) en el sistema político, cuando son militantes de partidos y organizaciones que buscan estar representadas ante el Estado y que aspiran a obtener puestos de gobierno, b) en la acción pública a través de movimientos sociales, incluido el movimiento feminista, servicios y subsidios para el mejoramiento de las condiciones de vida de los integrantes de los hogares; c) en el plano de la sociedad civil, con diversos grados de organización, cuando se realizan acciones colectivas tales que repercuten en la colectividad mejorando las condiciones de vida como es construyendo escuelas, centros de salud y ahora Telecentros.

En la región del Estado, por ser una serie de comunidades rurales cuenta con muy pocas instituciones educativas en sus diferentes niveles. En los últimos años las mujeres de esta región sólo cuentan con la secundaria como escala máxima de estudios y pocas terminan la preparatoria (por ejemplo en el caso de Tlalnepantla y los alrededores que acuden al CBTa). Por ser una zona rural la tradición pesa en todos los aspectos, pero el más importante y pertinente a este estudio es que los hombres son extremadamente machistas, factor que afecta el entusiasmo que tienen las mujeres para participar, dedicarse y destacarse en la vida pública constituye otro hecho etnográfico.

Las instituciones educativas apoyan a la participación femenina, ya que la mayoría de los profesores en todos los niveles educativos en esta región son mujeres, algunas de edad muy avanzada, pero aún activas. Con ello se constata

la existencia de una especie de “campo de acción femenina”, construido en torno a la prolongación de los espacios de participación. En los siguientes cuadros observamos el número de hombres y mujeres que laboran en los diferentes niveles educativos en las distintas comunidades*

Género del Magisterio de Tlalnepantla Morelos

Instituciones	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Total Profesores
Hombres	4	13	23	40
Mujeres	6	9	17	32

Género del Magisterio de Atlatlahucan Morelos

Instituciones	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Total Profesores
Hombres	4	4	5	13
Mujeres	7	5	6	18

Género del Magisterio de Ocuituco Morelos

Instituciones	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Total Profesores
Hombres	5	3	9	17
Mujeres	8	12	5	25

*Datos proporcionados de los diferentes niveles educativos en los municipios de Ocuituco, Tlalnepantla y Atlatlahucan Morelos.

Con estas tablas sugerentes no quiere decir que no solo en sectores educativos encontramos a mujeres, sino que también hay mujeres que participan y han participado en movimiento políticos, religiosos y sociales, así como en luchas de protesta contra arbitrariedades en su respectivo municipio. La participación de las mujeres en el sector político y educativo en los últimos tiempos ha sido tenue y ha coincidido con la imagen social que concibe a la mujer como un ser privado dedicada al hogar.

Generalmente, se observa que la participación de la población femenina en las instituciones educativas es muy notable realizando la actividad de profesoras y en ocasiones de directoras de los distintos niveles educativos existentes. El propósito de hablar sobre el tema es para abrir un espacio y mencionar qué tan importante es la actividad que realizan ellas al moldear tanto a los estudiantes como a la sociedad en general. Ya que muchas de ellas aparte de ser profesoras, son primero amas de casa, y por lo tanto cuentan con la capacidad de formar la mente de un niño o joven.

En las instituciones educativas de la región en el promedio de mujeres que laboran de cada diez profesores, seis son mujeres y el resto son hombres. Regularmente la mayoría de las profesoras son de los poblados cercanos donde acuden a dar clases. Muchas de ellas en escuelas primarias son personas mayores, es decir que tienen muchos años laborando y que aún se encuentran trabajando, ya sea para mantener a su familia o porque les gusta su trabajo.

En el nivel educativo, como el caso del CBTa de Tlalnepantla o la Secundaria, las profesoras se ven aún más jóvenes y posiblemente esto permita que haya un mejor entendimiento entre los muchachos así como la resolución de los

problemas que podrían tener. Entonces cual es la preparación académica de cada una de ellas si las personas mayores laboran en el nivel primario, mientras que las más jóvenes trabajan en escuelas secundarias o preparatorias.

La respuesta es, en este caso, que las de mayor edad trabajan, porque en esta actividad iniciaron su vida y porque años atrás en la mayoría de los Estados de la República solo terminaban la secundaria y acudían a una institución normalista donde los preparaban para ser “maestros” pero solamente de primaria.

En tanto que las personas de la sociedad contemporánea suelen tener una preparación con más años de educación, un criterio más amplio y adecuado para atender las necesidades de conocimiento de los jóvenes en cualquier nivel educativo. Los espacios y oportunidades que están abiertos a las mujeres en este ámbito resultan de la capacidad con que cuentan para trabajar y realizar adecuadamente las actividades de profesoras al igual que los hombres. Pero en esta región, algunos de los habitantes dijeron que era una actividad exclusiva para mujeres, los hombres deben estar en el campo, mientras que ellas deben educar a los hijos.

Esta división del trabajo engendró el proceso de empoderamiento de mujeres en los espacios públicos de los pueblos. Se ha observado que por lo regular en el kinder no encontramos a hombres, sino que solamente las mujeres son las únicas capaces de llevar a cabo esa actividad y de impartir clases a los niños.

Ya que por la edad de los pequeños lo que se necesita es principalmente la ayuda de las mujeres, figuras maternas para apoyar las necesidades de consentimiento y entendimiento, y así mismo para moldear su educación y el

comportamiento ante la sociedad y en sus hogares. “Como consecuencia de estos factores y de la estructura diferenciada, la mujer trabajadora busca en estos sectores la manera de negociar una vida mejor, donde pueda ejercer mayor control sobre su empleo e ingresos en beneficio directo de ella misma y de su familia” (Rakowski, 1990:167). Sin embargo, los mismos factores que contribuyen a la desventaja en el sector como asalariada replican en los patrones de segregación ocupacional y provoca una brecha entre el ingreso femenino y el masculino.

“Por lo tanto a la mujer del sector educativo le corresponde una situación de desventaja, es decir, no sólo sufre la mujer los mismos problemas enfrentados por los hombres del sector formal, sino su situación se complica por su condición de ser mujer” (Corona, 1991;203). En breve, las maestras ahora constituyen un gremio amplio e influyente. De aquí han salido muchas mujeres que participaron en la política electoral, y es probable que habrá más participación a futuro.

b) LA MUJER EN INSTITUCIONES DE SALUD.

La ideología que origina, respalda y promueve los roles sociales, no necesariamente se justifica en la realidad actual. Esto no se derrumba ante una realidad social de hombres desempleados y mujeres trabajadoras. Por lo que el hombre y la mujer deben hacer intentos por emparejar la realidad vivida dentro de la estructura social construida sobre la base de una premisa ideológica donde la mujer es un ser inferior en cuanto a sus capacidades y aptitudes para realizar ciertas actividades o labores en los sectores públicos y/o privados, este proceso está aconteciendo en el México rural de hoy.

Los servicios del sector salud se consideran como espacios públicos donde encontramos que una gran mayoría son mujeres que trabajan ya sean como enfermeras o médicos pasantes, quienes realizan la función e interrelación entre paciente y doctor (a). Dentro de las actividades que desempeñan las enfermeras están las de registrar a la población total, realizar encuestas para estudios epidemiológicos, socioeconómicos, de salud y educación con el fin de proporcionar atención médica, y así mismo mediante los programas de gobierno gestionar algunos servicios de ayuda para las personas que carezcan de ellos (programa Progresá, por ejemplo).

Es decir que se les dará ayuda a quienes más lo necesiten, a través del centro de salud, la labor que desempeñan las enfermeras o médicos no sólo se considera como parte de su trabajo sino también como parte humanitaria por su atención directa hacia las personas de los diferentes niveles económicos y sociales. Entre las otras actividades de las enfermeras se les permite conocer

los problemas de los habitantes del municipio tanto de salud como de educación, estas mujeres son quienes conocen mejor la realidad social de cada pueblo. Ellas realizan su servicio en los centros de salud de cada municipio del Estado.

La mayoría de las enfermeras de la región del estudio son pasantes que llegan de la Escuela de Enfermería de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Otra parte de las enfermeras son trabajadoras de base es decir; son a quienes les corresponde el puesto por derecho de antigüedad o por méritos en el desempeño de su trabajo o por pertenecer al pueblo, de esta manera sus costumbres se involucran la medicina tradicional con la medicina científica porque las conocen. Las enfermeras rurales practican una medicina sincrética mezclando conocimientos de la herbolaria y el curanderismo con la medicina alopática.

Generalmente, las enfermeras realizan su servicio social en el centro de salud de cada comunidad por un lapso de tiempo al igual que los médicos pasantes que ahí también llegan. Por la actividad realizada les permite integrarse a la población y así mismo crear relaciones de confianza, participar en las instituciones públicas de cada lugar. Entre las distintas actividades están las de realizar visitas domiciliarias que son las que les permiten conocer las condiciones en que viven algunas de las familias del pueblo más pobres, así como proporcionarles servicios médicos y en ocasiones servicios de terapia eliminando o reduciendo cualquier barrera de condición social o étnica.

Es importante señalar que se establece una relación de confianza entre ellas y sus pacientes, puesto que la enfermera es mujer y muchas veces, el médico también y esto facilita la comunicación. Además se identifican genéricamente; es decir como mujeres se ven desde el mismo punto de vista

como tal ya sea en el centro de salud o en la calle. Es un proceso que constituye la autoestima, cabe indicar que los más pobres de los pueblos de la región estudiada son familias procedentes de la montaña de Guerrero y algunas de la Mixteca Oaxaqueña; son las que más acuden a los Centros de Salud. Sin embargo, el trabajo que ellas realizan no sólo tiene que ver con la salud de los demás porque ellas lo hacen para el sustento de sus propios hogares y familias. Su participación en las instituciones de salud de cierta manera es una forma de control sobre la población, ya sea femenina o masculina. Pues en algún momento la doctora o la enfermera, por su actividad busca el control de las enfermedades contagiosas en la población.

Cabe señalar que un médico no solamente puede realizar su actividad en los centros de salud o los hospitales de zona. Como ejemplo está la doctora Martha Lilia Ibarra de Ocuituco, quien es odontóloga y ocupó el puesto de presidente municipal. Es decir que su preparación profesional le permite participar o desempeñar una actividad en cualquier espacio público, ya sea que pertenezca a su ramo o de un trabajo similar.

De igual manera la doctora Judith en Tlalnepantla, no sólo cuenta con los conocimientos de medicina y odontología, sino que también conoce acerca de leyes y derechos de los ciudadanos, así como las formas de practicar la política, al igual que como mantenerse en el poder frente a un partido popular. Entonces es evidente que las personas con conocimientos de la medicina y los cuidados de las personas pueden ejercer cargos en la vida pública. Es probable, que las médicas jóvenes y las enfermeras tendrán una participación pública activa en el futuro.

6 – Historias de vida.

Para concluir el destacado rol de las mujeres en espacios políticos y públicos es necesario mostrar los antecedentes o la historia de vida para entender porque la inquietud de sobresalir en su respectiva comunidad. Sin duda el factor educativo es determinante y disparador que les permite permanecer en dichos lugares de la vida política. Cada una de las mujeres mencionadas presenta diferentes características que las distinguen una de otra, no solo en la modalidad de su participación sino, también en la formación escolar que tuvieron así, como la influencia de su familia y de las personas que se encuentran en su entorno.

Entenderemos cómo es que en ésta región rural en donde es evidente que las oportunidades educativas son limitadas, sí es posible que una entre varias mujeres llegaran al cargo de presidente municipal y que ejerce el control político sobre los habitantes de su localidad. Así mismo las que participaron en las elecciones pasadas de distintas maneras lograron registrarse ante sus partidos políticos y las autoridades del Estado para participar en la contienda. Siendo el Estado de Morelos uno de los más conflictivos en cuanto a la participación política local tanto, de hombres como de mujeres, ya que la constante lucha del poder cada día se intensifica de manera muy acelerada, cabe señalar una vez más que en este lugar a las mujeres se le da menos facilidades es decir, las mujeres para ejercer una actividad referente al ámbito político, económico y social.

La información que se ofrece continuación son narrativas de las informantes, por lo tanto el texto es tal como lo proporcionaron las mujeres que han participado en cargos públicos han vencido barreras y resistencias diversas.

a) Gloria Peña Benítez.

Nombre: Gloria Peña Benítez originaria del pueblo de Atlatlahucan Morelos, ama de casa y por el momento se ocupa del cuidado de sus nietos y de su hija, así como ayuda a su esposo en las actividades del campo; es decir, le ayuda a recolectar lo que cosechan, y además imparte clases a algunas personas mayores por parte del INEA, también formó parte del consejo para la campaña política de las presentes elecciones en el municipio en julio del 2000.

I Matrimonio y reproducción.

Gloria Peña actualmente está casada, lleva 27 años viviendo con su esposo; no ha cambiado de lugar de residencia, es decir, siempre ha estado viviendo en Atlatlahucan. Fue la número siete de nueve hijos de su familia en la que dos de ellos eran medios hermanos. El padre de Gloria Peña era profesor de Primaria, y fue quien le heredó el hábito por este trabajo. Su madre era ama de casa y no hubo la necesidad de desempeñarse en otra labor que no fuera más que los quehaceres de la casa y del cuidado de los hijos. En su matrimonio Gloria tuvo cinco hijos, de los cuales dos son hombres y tres mujeres pero la última de ellas ya no vive; mientras que los demás cuentan cada uno con carreras profesionales, como son dos secretarias ejecutivas, contador, abogado e ingeniero civil.

Una de ellas emigró hacia el Norte por falta de fuente de trabajo en nuestro país. Algunos viven en el Estado de Morelos y los otros radican en la ciudad de México principalmente por la existencia de fuentes de trabajo con relación a su profesión. La mayoría de ellos trabajan para el sustento de su familia y de doña Gloria y su esposo, puesto que doña Gloria y su esposo ya son personas mayores. Aunque ambos realizan actividades, son de menor esfuerzo físico y por lo regular no cuentan con un trabajo fijo y

que les reditué sus gastos. En esta ocasión la invitaron para que formara parte del consejo de asesoría para la campaña política de uno de los candidatos a la presidencia del municipio en las elecciones internas de su municipio.

II. *Escolaridad.*

La preparación escolar de Gloria Peña se dio de esta manera: “realicé la primaria en la escuela Benito Juárez de Atlatlahucan durante los años de 1935-1941, y terminé a los 13 años. Posteriormente realicé mis estudios de Secundaria y la carrera de Normal en el Internado Palmira del municipio de Emiliano Zapata, durante seis años de 1941 a 1947. Específicamente eran dos de la Normal y cuatro de secundaria, porque en ese tiempo la Secundaria era de, bueno, la hacías en cuatro años porque no había para estudiar la preparatoria como ahora. Este lugar era únicamente para mujeres y también era gratuito, porque yo no pagaba nada por inscripción o por el hospedaje, puesto que mi padre me había conseguido una beca en ese lugar. El internado estaba subsidiado por el gobierno federal y en aquel tiempo estaba en muy buenas condiciones de higiene, de servicios y de todo. En la Secundaria nos daban clase de todo lo referente a lo secundario”.

“En la institución había profesores de ambos sexos, el trato que nos daban era como a todos los alumnos; no había preferencia por alguno. Después de haber terminado la secundaria, o sea ya en el nivel Normal, se impartían clases de cuidados básicos para la casa, de limpieza, a plantar semillas para hortalizas. Nos daban clases de Anatomía, Historia Universal, Civismo, Geografía, Matemáticas, Español, Historia de México, y demás.

El reglamento del Internado era muy estricto en todos los aspectos porque debíamos ser muy disciplinadas y muy puntuales o de lo contrario nos castigaban. El castigo era que nos mandaban a la cocina a ayudar en el quehacer o a hacer tortillas y a veces lavar los lugares donde había muchos animales; o no nos dejaban salir en el

periodo de vacaciones y tenías que quedarte ahí encerrada. Esa era la forma en que nos castigaban. Yo no elegí este lugar sino que me obligaron a ir. Mi papá fue el que me mandó, ya que no tenía ninguna herencia para mí. Dijo que aunque sea me dejaba el buen hábito por el estudio. Pero no me gustaba el internado, podías permanecer el tiempo que quisieras y salir en vacaciones, pero yo siempre fui muy rebelde con los profesores ya, que siempre estaba en desacuerdo con lo que nos decían o hacían, y seguido me llamaban la atención y mandaban a llamar a mis padres porque no me portaba bien y no acataba el reglamento”.

“Por lo que después de un año decidí salirme, e ir a la ciudad de México, pero mis padres se molestaron mucho conmigo, porque ya no quería seguir estudiando en el internado. En la ciudad estuve poco tiempo trabajando en una fábrica, yo vivía con una tía, pero me di cuenta de que me mandaba a hacer el quehacer de su casa también me explotaba demasiado, por lo que decidí regresarme al internado ya que ahí aprendía más que en la fábrica y con mi tía”.

“Entonces ya en el internado me quedé hasta terminar la educación especial para profesora de nivel primaria. Fue en el año de 1950 cuando obtuve el grado de maestra en educación primaria, y de ahí me dediqué a dar clases en la Escuela Primaria en este pueblo. He ejercido el trabajo de profesora durante 38 años, a partir de ahí estuve dando siempre clases de primaria, hasta que me jubilaron por parte de la SEP”.

“En el año de 1992 trabajé dando clases de educación inicial con el programa del desarrollo del niño que era de los 0 a los 5 años de edad. En este año ya estaba jubilada, por eso trabajé en ello, y en año de 1998 y la fecha, doy clases a personas mayores por parte del INEA y también a alumnos de secundaria aquí en el municipio y en Texcalpan. Una de mis mayores inquietudes antes de ser jubilada, es que quería ser Directora o Inspectora de zona, algo que nunca logré.

Pero lo que conseguí, y me alegró mucho, fue la construcción de la Escuela Secundaria en Texcalpan (ayudantía de Atlatlahucan) donde impartí clases. También aquí tuve que gestionar con el gobernador para la construcción de escuelas primarias”.

III Formación y participación política.

“Bueno, no tuve una formación política como ahora se prepara mucha gente, ya que yo inicié esto de la política siendo Presidente Municipal de Atlatlahucan y yo no sabía ni qué con la política. Era mi padre el que me apoyaba, porque no sabía qué hacer en estos casos. Estando ya en mi trabajo como presidente, no percibía salario alguno, sino que teníamos que recolectar dinero de la comunidad para realizar trabajos de obras y servicios públicos a lo que la gente no le entraba, porque desconfiaban de mí por ser mujer. Yo no hice campaña política y mucho menos pertenecía a algún partido político, ya que el gobernador fue el que me escogió por tener más preparación escolar. Yo considero que para ser presidente se necesita tener buena preparación y tener mucha visión de las necesidades del pueblo”.

“Cuando se me informó que sería la presidente, hubo reacciones de ambas partes de la gente (hombres y mujeres). En aquel tiempo yo era soltera todavía, no me casaba, por eso acepté la propuesta. Mi familia me apoyaba, principalmente mi padre porque mis hermanos por completo no opinaban, pero me apoyaban porque a mí me habían elegido y la gente tenía que obedecer. También hubo muchos señores que se opusieron, y decían que cómo una mujer les iba a enseñar a los hombres a trabajar en el campo si no sabía nada del trabajo con la pala, el arado y todo lo que se ocupa en el campo. ¿Cómo nos va a gobernar una mujer si hay muchos hombres aquí?”

“Poco a poco me fueron aceptando, ya que se dieron cuenta de que en realidad sí trabajaba, ya que hubo de por medio logros en cuanto a los servicios y obras públicas en la comunidad. Hubo beneficios para mucha gente. Eso fue lo que finalmente convenció a

la gente para que más adelante me apoyaran y se dieran cuenta de la capacidad que yo tenía para realizar actividades referentes a la administración y política del pueblo”.

“La relación que había con los demás presidentes de la región era de buen trato. No veían mal el que yo fuera mujer. Nunca hubo problemas entre nosotros, siempre tuvimos un trato muy formal, así fue como terminé los tres años en la presidencia municipal de Atlatlahucan (de 1955-1958). Después de haber sido presidente municipal, tuve oportunidades para acceder a puestos públicos, pero no lo acepté porque **“la política es muy sucia”** y a mí no me gustan los juegos sucios de la política. La experiencia que tuve ahí fue muy buena, ya que esa oportunidad me permitió desempeñarme más y saber desenvolverme ante la gente pues eso me hizo perder el miedo de hablar ante la gente”.

“Otra participación que tuve en el pueblo y que no considera política fue, cuando se originó el conflicto político religioso aquí en el pueblo a finales de los años 70. Mi participación no era tanto como política o como líder, solo que mucha gente acudía a mí para que los orientara en lo que pensaban o debían hacer y era solo eso. Siempre se reunían en mi casa. Todo el patio estaba lleno de gente porque estaban seguros de que mis consejos serían buenos para cualquier cosa que ellos quisieran hacer en contra del grupo que de cualquier forma desestabilizaba a más de la mitad de gente del pueblo. Los grupos que surgieron de la fracción religiosa en el pueblo fueron los Tradicionalistas y los Progresistas, uno de estos grupos no aceptaba la liturgia ya que había una modificación en el Concilio Vaticano II, pues promovían el cambio en la forma de oficiar misas y darla en el respectivo idioma de cada lugar o país. Ese fue el gran descontento de la gente y fue lo que dio origen al rompimiento de la sociedad”.

“Uno de los que encabezaban al grupo de los Tradicionalistas era Esteban Benítez y Elena Villanueva. Ella si era líder de su grupo, puesto que los inducía a veces a cometer

desastres en el pueblo y en la Iglesia del pueblo, a ella la gente del pueblo la llamó “cacique”, porque casi se adueñó de la gente y del pueblo”.

“La persona que en ese tiempo estaba como sacerdote influía en la gente para fraccionarla cada vez más. A mí me parecía inaudito movilizar a la gente para protestar por el sacerdote, eso es lo que hacía Elena y sus seguidores. Por lo que el señor Lauro Ortega hacía lo posible para tratar de unificar a la gente, ya que esto era principalmente una guerra de protesta. Había mandado cultos religiosos para que la gente de Elena entregara la Iglesia, puesto que el grupo de los Tradicionalistas de Elena Villanueva la habían tomado, por ningún motivo la dejarían. Lo que pretendía, y yo estaba de acuerdo con él, es que quería terminar mediante estrategias con el caciquismo de Elena Villanueva, pues el conflicto cada vez más se intensificaba y no había solución”.

“Una ocasión vinieron los de la policía estatal, que a calmar las cosas del problema con el choque de ambos grupos; pero como nosotros no cedíamos nos llevaron en las patrullas con el gobernador para hablar sobre el problema religioso. Igual estuvo Elena Villanueva y su gente. Las dos pasamos a hablar con el gobernador, pero ella tenía más influencia con él que yo. Bueno dijo tenemos que solucionar este problema. A ver Gloria ¿qué propones? Yo dije que cambiaran al presidente municipal y que dejaran la Iglesia, y Elena Villanueva no quiso. Dijo que cambien al presidente pero yo quiero que sea Teodoro Barrera un seguidor de ella y sobre todo la apoyaba”.

“Yo no acepté, y le dije al gobernador que no. Trató de convencerme, pero yo dije que no. Me salí de la oficina de él, y azoté la puerta, pero no acepté. Ya de regreso, nos venimos yo y mi gente en las patrullas y llegando al pueblo, les dije, enciendan las sirenas para que salgan todos y cuando llegamos luego dimos la noticia de lo que había hecho Elena Villanueva; porque como andaba de barbera con el gobernador, siempre consentía lo que hacía esta mujer”.

“El caso es que no se llegó a una solución en cuanto al conflicto a las propuestas de mi gente. Yo nunca fui líder del grupo. La gente del pueblo así me tomaba, porque siempre estaba protestando por lo que hacían los del otro grupo” (ella era de los Progresistas, mientras que Elena Villanueva era Tradicionalista).

“Me di cuenta de que aquí había intereses políticos de por medio, y lo que pretendíamos era retirar a la Iglesia del Estado; lo que nos llevó demasiado tiempo, porque llegamos a dar con el gobernador estatal y no hubo solución al conflicto. Tiempo después, el conflicto se volvió pasivo, pero no se solucionó, porque Elena no lo permitió. Entonces, considero que no fue tanto participación política, sino que solo quise hacer algo bueno por mi pueblo y por la gente. Ahora todo eso ya quedó atrás” (Entrevista grabada el 2 y 8 de febrero del 2000).

b) Martha L. Ibarra Rodríguez.

Nombre completo: Martha Lilia Ibarra Rodríguez, proveniente de una pequeña familia, donde dos son mujeres y cuatro hombres, su padre; es originario del municipio de Ocuituco y su madre es de Tetela del Volcán. Al igual que ella, todos sus hermanos tienen una preparación escolar a nivel profesional en la que actualmente cada uno de ellos realiza la actividad respecto a su carrera.

Martha es odontóloga egresada de la Facultad de Medicina de la UNAM y actualmente (al momento de la entrevista) se encuentra con el cargo de presidente del municipio de Ocuituco en el Estado de Morelos. Y termina su periodo de gobierno en diciembre del año 2000. Como mujer de familia tiene a su marido, y tres hijos dos son hombres y una mujer; vive independiente de sus padres y hermanos ya que por la profesión que tiene le ha permitido desligarse de depender de sus padres y por el puesto que ocupa en estas fechas la hace autosuficiente y responsable de sus actividades.

Tal parece que por haber estado durante cinco años en el DF fue lo que le permitió la facilidad de palabra y de convencimiento de la gente, es decir ya tenía una visión sobre los asuntos públicos que se realizan en la política local.

I Escolaridad.

“Los estudios que realicé fueron; la primaria en mi pueblo durante seis años de 1966 a 1972, en los que la actitud era de una niña que acudía a tomar clases y ser cumplida o a veces flojeaba, algo muy normal como todos los niños. Cuando hice la secundaria, ya fue en otro lado, en la ciudad de Cuautla. Esto fue durante los años de 1972 a 1975 y el ambiente era un poco diferente, al cual me costó acoplarme por encontrarse uno a gente igual diferente, encontrar a personas que siempre han vivido en ese lugar más urbanizado a diferencia de uno que vivía en zonas rurales”.

“Ahí mismo estudie la preparatoria, ya que en el pueblo no había instituciones de ese nivel para poder seguir estudiando. Bueno, y si tu querías, tenías que salir a otros lados. Lo único que había era lo básico: la primaria y nada más. Cuando hice la carrera profesional, decidí o por suerte hubo la oportunidad de ingresar a la UNAM, en la ciudad de México, lo que me permitió trasladarme y vivir ahí para realizar mis estudios. Ahí estuve viviendo con unos familiares. Esto fue durante cinco años de 1977 a 1981, después de haber terminado mi carrera fue cuando ya desempeñé en las actividades de mi profesión que era de medicina odontológica”.

II Actividad profesional.

“En primer lugar trabajé en el Estado de México, en un DIF municipal, atendiendo a niños. La tarea era dar prevención a estos niños. La actividad era de odontología preventiva. Salía yo a campo, a las primarias y a comunidades, y también en los consultorios. Esa era la tarea de prevención en la región del Estado de México. Todo esto lo hice durante un año; es decir, después de haber terminado mi carrera la ejercí como debía ser. Cuando llegué (al municipio de Ocuituco), mi primer trabajo fue de mi profesión como odontóloga, o sea de dentista, y a partir de ahí, fue como la gente me fue conociendo en el aspecto profesionista o como médico y quizás humanitario”.

“También me reconocieron porque soy originaria de aquí, pero por cuestiones de estudio, tiene uno que irse a otro lado, y quizás lo que me ayudó fue, pues, el poder ayudar a la gente, y yo ayudé sin esperar esto. O sea, yo no lo hice pensando en una situación política, jamás hubiera pensado que yo iba a estar en un puesto público”.

“Aquí en esta región, aparte de mí, si hay más mujeres que participan, no solo en la vida política, sino como profesoras o en los centros de salud. También hay muchas que se van a la nueva empresa textil extranjera que esta en el municipio de Yecapixtla, pero mira aquí en el municipio, solamente hemos sido dos mujeres que participantes en la vida

política; o sea, como presidente municipal, y ahorita a nivel estatal igual, sólo dos mujeres tenemos el puesto de presidentes municipales. Las posibilidades que tienen las mujeres de participar en los espacios públicos: es que se tienen que buscar, porque nadie te va a decir vente; nadie lo va a decir. Yo creo que la mujer tiene que quitarse esos traumas que han hecho los hombres; y solo es cuestión de decidirse y de querer hacerlo, porque si uno quiere hacer algo sí lo logra, aunque te vas a sacrificar, pero sí lo puedes lograr”.

“Las mujeres son muy capaces de lograrlo, nada más que nos falta la decisión, ya que siempre depende de alguien ya sea de tu misma pareja, de tu hermano, de tu padre, etc., pero en sí la iniciativa la debemos tomar nosotras. Antes de que yo ocupara este puesto hubo una mujer, era una profesora, pero ella salió (o sea que obtuvo la presidencia, salió ganadora) de una manera diferente, porque encabezó un movimiento; porque ya el partido tenía al candidato que iba a ser, y que había sido escogido por el consejo político. Entonces ella encabezó un movimiento en el que tomaron la presidencia donde el resultado era, bueno, yo pienso que su fin era quedarse como candidato o con la presidencia. Ella no salió por elección, o sea, ella fue por la toma y por el movimiento encabezado”.

“Este movimiento no tenía un nombre, solamente tenía la intención de quedarse ella con la presidencia, ya que el candidato que había no parecía del gusto de la gente. Pero lamentablemente, como nosotros estábamos cercanos, yo siento que, pues, vino a provocar muchos problemas en los municipios, aunque estuvo bien que quedara una mujer, pero vino a dividir mucho, y a crear partidos nuevos por ver tomado la presidencia y por haberlo hecho”.

“Ella se abanderaba con el PRI, y el otro candidato también era del PRI, pero él ahora sí que ya tenía militancia a diferencia de ella, pero lo que argumentaron es que era una imposición que nadie lo sabía. Posiblemente en eso sí tengan razón, porque no se hizo por consulta, como salí yo. Entonces, ahí se hizo el movimiento, y como los tiempos

ya estaban muy apremiantes pues ahí ya nada más unos cuantos decidieron que ella iba a ser; y la apoyó el pueblo. De hecho lo hizo a nivel municipio, pero sí estuvo fuerte pues la votación se dividió; pues el PRI tenía mayor participación en ese momento y se tuvo que dividir y surgieron más partidos. En la actualidad, si hay diversos grupos de partidos, que no está en conflicto más que como en cualquier otro lugar que hay una lucha política por el poder. Cada uno metido con sus candidatos, pues la cosa está muy tranquila”.

“Yo como no tengo, ni promuevo a algún candidato (para las próximas elecciones de julio del 2000) y es como todos; siempre hay alguien que te simpatiza más que los demás. Y aunque yo tuviera a algún preferido, sería mejor que se fueran a elección, y así ganar el que el pueblo mande o apoye. Ahora, independientemente creo que en este municipio y de los pequeños problemas que yo he tenido, y que lamentablemente han sido causados por la anterior presidenta, siempre han existido grupos que están en choque y siempre están en contra de cualquier presidente que entre llámese Lilia, llámese Martha o como se llame; yo siento que hemos actuado con trabajo”.

“A la fecha, si te das cuenta, aquí en la presidencia están laborando puras mujeres, aunque hace poco la encargada de obras públicas y la juez de registro civil; o sea, nos hemos encargado en que las mujeres ocupen algunos espacios dentro de la presidencia, y ellas desempeñan muy bien su labor. Como mujer, tengo una mayor seguridad, decisión y siento que hemos estado avanzando en acciones para el pueblo, ya que he promovido becas, al Programa Progresá par beneficio de la gente del pueblo y las colonias”.

“Además, he estado haciendo algunos viajes a Costa Rica y a Cuba, principalmente porque están dando cursos y capacitación sobre cómo prevenimos ante la situación del volcán Popocateptl, ya que por la cercanía a mí, sí me preocupa mi comunidad, pero la gente dice que ando de paseo. No es eso, solo que estos viajes lo he conseguido por parte del gobierno federal la gente no le entiende”.

“El fin y la satisfacción que tengo es que he hecho una sociedades constituidas con fines productivos, ya que no es muy fácil controlar a la gente del pueblo, porque a veces te insultan, y dicen que bueno, como eres mujer, ya te andan acostando con quien quieren y ya te llaman de lo peor; no”.

“Ha habido muchos beneficios como la pavimentación, mejoramiento de escuelas, bajó mucho la delincuencia, no solo aquí sino también en las demás colonias. Hubo mayor beneficio en obras públicas, como es drenaje, abastecimiento de agua potable en algunas de las localidades del municipio” (Entrevista grabada el 14 de febrero del 2000).

c) Josefina Domínguez Corona.

“Josefina Domínguez Corona es mi nombre completo; tengo 54 años de edad. Actualmente, vivo aquí en Oaxtepec, y estoy casada. De este matrimonio tengo seis hijos, dos son hombres y cuatro mujeres, de los que casi la mayoría viven aquí conmigo. Nací en el Estado de Morelos, pero muy pequeña me llevaron mis padres para el DF. Estuve viviendo alrededor de 35 años allá. Me casé y mi primer hijo lo tuve a los 18 años, todos mis hijos nacieron en la ciudad de México y me los traje para acá esto fue como a finales del 89”.

“Aquí tenemos viviendo mi familia y yo alrededor de once años y ya nos acoplamos todos al ambiente y a la gente. Desde que llegué a esta colonia (El capulín), como empecé a tener importancia, porque me gustaba ayudar a los vecinos, como era nueva colonia, entonces, teníamos que gestionar con el gobierno municipal los servicios de agua potable, drenaje, alumbrado público, y otras obras. A mí me gustaba orientarlos de la manera en cómo pedir al municipio estos servicios por eso creo que empecé a ser importante en la colonia”.

“ Si te das cuenta, yo trabajo con el tarot y lectura de cartas; así como de los cursos de Microdosis que tomé, me sirven de mucho para hacer curaciones. Esto a veces lo realizó con algunas plantas medicinales que hay aquí en la colonia, porque a parte de trabajar en la Casa de Cultura también, apoyo a los vecinos de la colonia en todos los aspectos y para beneficio de cada uno de ellos”.

“Como dicen que yo tengo influencia con el gobierno municipal y con la gente importante, por eso acuden a mí. Sí me considero como líder, porque la gente cuando tiene problemas hace que lo sea solicitarme, porque como dije, siempre cuando tienen algún problema, acuden conmigo para que los apoye y los acompañe a solucionar sus

problemas; ya sean hombres o mujeres, pero siempre me toman en cuenta, no todos, pero por lo regular, la mayoría de gente de la colonia”.

I Escolaridad.

“La primaria la realicé en la ciudad de México en la Escuela Primaria Juan Antonia Mateos de la Delegación Alvaro Obregón. La secundaria igual fue en la misma Delegación en la Secundaria III Alejandro Humboldt. Fue durante tres años y no me acuerdo de mi actitud de ese tiempo. La preparatoria fue en la Prepa 8 y nada más fue por dos semestres y los otros cuatro los terminé en el Colegio Vasconcelos de la Delegación Miguel Hidalgo; de mi actitud tampoco me acuerdo; era inquieta, ya que el ambiente en la ciudad es de más relajo que en provincia”.

“Después de la preparatoria ya no seguí estudiando, pero sí tomé varios cursos adicionales como la carrera comercial en el Instituto Nicolás García de San Vicente en la Delegación Álvaro Obregón; de los demás los hice en Multigrama SA. de CV. que actualmente es conocida como Jafra una empresa cosmetiquera. También tomé un curso de Microdosis en la Asociación de Médicos Naturistas en colonia Condesa; esto fue durante año, y el resto de los demás cursos los he hecho aquí en el Estado de Morelos”.

“De estos cursos han sido de serigrafía, danza, teatro, dibujo, superación personal, motivación grupal, planeación, y Microdosis. También hice un Diplomado de la Historia de Morelos que duró seis meses. Ahorita estoy en un curso que pertenece al Colegio de Cronistas del Estado en el que escriben crónicas, novelas, cuentos, novelas, etc. Todos estos cursos me han servido para impartirlos en la Casa de Cultura tanto a hombres y mujeres, pero la mayoría de gente que acude son mujeres, de esa forma es como aprovecho mis cursos y mi trabajo”.

“Desde hace once años que llegué aquí, fue a principios de los 90's se formó en la colonia de Oaxtepec, un Centro de Cultura y Desarrollo Comunitario. Yo participé en conjunto con los vecinos de la misma colonia. Ellos me eligieron eso fue en el inicio, porque como han ido pasando los años, se ha ido modificando el nombre de este lugar –como lo señalé- hasta llegar a ser la Casa de Cultura de Oaxtepec. Los cursos que damos ahí son de los que yo he tomado, porque a este lugar acuden tanto hombres como mujeres pero la mayoría son jovencitos; era con el fin de integrar por este medio a la comunidad con representatividad”.

“Este lugar o sea la Casa de Cultura realiza sus actividades muy independientes de algún partido político, y aunque yo sí tengo nexos con gente implicada en la política, es muy independiente, al igual que lo es de la presidencia municipal, es decir nosotros trabajamos independientemente de los partidos políticos para no tener problemas con la gente de mi colonia y del pueblo”.

“A la fecha al igual que cuando fui de la mesa directiva de la asociación de padres de familia en la primaria y secundaria, fue cuando gestionamos varios servicios para beneficio de la escuela y de la comunidad. Cuando estuve en SEDESOL, se hizo la reconstrucción de escuelas, se hizo un proyecto y se presentó ante el gobierno federal para que lo aprobaran, el cual consistía en que nos proporcionaran más servicios públicos” (Entrevista grabada el 18 de marzo del 2000).

7 – CONCLUSIONES.

La presente investigación me ha permitido adentrarme de cerca para ver las oportunidades que tuvieron las dos mujeres que participaron en las elecciones locales de julio del 2000 en el Estado de Morelos, así como la oportunidad de participar en los espacios políticos públicos en estas zonas rurales.

Este análisis se realizó con el fin de lograr comprender las etapas y los procesos por los que han pasado las mujeres para conseguir un pequeño espacio dentro de la actividad pública política en una sociedad rural donde sabemos que tradicionalmente los hombres siempre van a tener mayor facilidad para ser aceptados en el ámbito de la vida política y la administración pública. Como se ha argumentado en capítulos anteriores en la actualidad la hegemonía de los hombres han sido el principal obstáculo para la participación pública de las mujeres. Esto acontece con apoyo de algunas mujeres de edad mayor en los pueblos y como consecuencia se ha negado muchos espacios de participación a la población femenina.

Por las costumbres y condiciones que se han ido dando tras generaciones las oportunidades que le han dado a las mujeres en las regiones rurales ha sido escasa. Nos encontramos que la mayoría de ellas realizan trabajos como profesoras, enfermeras o como médicos, pero en los cargos políticos locales la participación es muy limitada, pero registramos también un cambio significativo recién en el número de mujeres egresadas de escuelas secundarias, preparatorias y hasta profesionales.

A pesar de ello, en este trabajo se registra la actividad que desempeñaron la odontóloga Judith Pacheco Zavala de Tlalnepantla, Hermelinda García Madariaga, Gloria Peña Benítez y Elena Villanueva de Atlatlahucan, Martha Lilia Ibarra Rodríguez de Ocuituco, Guadalupe Nopaltitla Zalazar de Tlayacapan y Josefina Domínguez Corona de Oaxtepec Morelos.

Una región rural que tradicionalmente conserva sus costumbres donde “el hombre es quien manda”, sin embargo, con la actividad que estas mujeres han manifestado y realizado, podemos afirmar que en determinado momento se puede modificar las reglas impuestas por la tradicional autoridad masculina de este ambiente rural.

A la entrada del año 2000 en todo el país evidencia presentada aquí sugiere que ya están modificadas estas reglas, donde aumentó el número de mujeres en la participación política local y federal tanto en las sociedades rurales como en las urbanas. Es un fenómeno que se observa en la nueva administración del Distrito Federal y del Gabinete Federal donde las mujeres son cada vez partícipes en asuntos con responsabilidades mayores relacionados con la administración pública. Además de que hubo una creciente participación de mujeres no solo en la política, sino también en la vida pública, aún así es muy evidente la escasez de mujeres en los cargos políticos de mayor rango.

En los casos de las elecciones locales en el Estado de Morelos, independientemente de que se trate de mujeres u hombres, en el municipio de Tlalnepantla, por ejemplo, se registró gran cantidad de votos a favor de Judith Pacheco quien es odontóloga. Esta ocasión fue la primera vez que participó una mujer como candidata a la presidencia del municipio.

Fue ella quien rompió con los usos y costumbres que tradicionalmente imperaban en su pueblo hasta el día 2 de julio del año 2000. En el caso de Atlatlahucan Morelos, Hermelinda García directora de la Escuela Primaria su candidatura no fue tan desapercibida, porque aunque el número de personas que la apoyó con su voto fue bajo, ella logró desviar los votos a favor del partido oficial que siempre había dominado este municipio. Ambas mujeres decidieron abanderarse con la coalición del PRD, según su testimonio porque dicho partido es el que mejor trabaja, y la organización política que propone soluciones reales y no promesas en falso.

Concluimos que de esta forma la mujer está plenamente preparada para asumir el papel que ella determina o se le asigna, porque en el pasado ha ejercido el poder en una forma muy responsable al gobernar y dirigir los asuntos políticos. Los antecedentes en la región son la gestión de Gloria Peña en Atlatlahucan (1955-57), y el caso de la doctora Martha en el municipio de Ocuituco, al desempeñarse como alcaldesa en el periodo de 1997-2000.

Se habló de la vital importancia que tiene las mujeres no solo en el hogar sino también en instituciones educativas y de salud en la región a pesar de ser una minoría como profesionistas, la tradicional sociedad no estará de acuerdo que ellas estén en el poder por el solo hecho de ser mujeres, pero registramos el cambio paulatino en este rubro.

El rol tradicional de la mujer en sociedades rurales es una tradición "natural" que se traduce en comportamientos sociales. Aquí se desarrolló un análisis etnográfico sobre los modos de vida de las mujeres tradicionales y las modernas, que al parecer personifican de forma privilegiada, la creciente heterogeneidad de

género en esta región. De esta forma se concluye que la participación pública o política de la mujer depende principalmente de la sociedad en general, sin considerar el status social o la posición económica de individuos.

Hoy, aún en contextos rurales, hay una gran competencia por los puestos de trabajo, de participación en cargos de poder, generalmente entre mujeres que han tenido una preparación profesional y los hombres que también han beneficiado de una ampliación de las oportunidades educativas durante los últimos 25 años en los Altos de Morelos.

BIBLIOGRAFÍA

Barrera Bassols, Dalia y Alejandra Massolo (Coordinadoras). **“Mujeres que Gobiernan municipios”:** experiencias, aportes y retos, PIEM- COLMEX México 1998.

Barrera Bassols, Dalia. **“Mujeres que gobiernan municipios”:** un perfil, PIEM- COLMEX, México 1998.

Birgin, Haydeé. **“Cuando del poder se trata”** en política y trabajo, Nueva Sociedad, ed. Nueva Sociedad, México 1990.

Corona Vargas, Esther. **“La salud de las mujeres en México”**, en Conferencia Mundial de la Mujer, Vol. 1, PIEM- COLMEX, México 1991.

De Barbieri, M. Teresita. **“Los ámbitos de acción de las mujeres”** en Revista Mexicana de Sociología, año LIII, Núm. 1, UNAM México 1991.

Fernández, Ana María. **“La Mujer de la Ilusión”** en pactos y contratos entre hombres y mujeres, ed. Paidós, Buenos Aires 1992.

Fernández Poncela, Anna María. **“La participación social y política de las mujeres en México”** en Las mujeres en México al Final del Milenio, COLMEX, México 1989.

García Castro, María. **“Género y Poder”, Las Mujeres Diputadas en México**,
UAM- A, México D.F 1998.

Giele Zollinger, Janet. **Women and Future**, Collier Macmillan Publishers,
The Free Press, London 1978.

Gómez, Patricia Laura. **“Acciones positivas y representación política” en**
Los desafíos para el sistema político Argentino, Facultad de Ciencias
Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina 1998.

Hentschel Ariza, Elizabeth y Juan Pérez Quijada. **“Estructura en el cambio”**
Estudio procesual de la vida política de Ocuituco, Cuadernos
Universitarios núm. 33, UAM-I, México D.F 1986.

Kirkwood, Julieta. **“Feministas y Políticas” en Política y Trabajo 2ª parte de**
Mujer y Poder en América Latina, Nueva Sociedad No. 1
ed. Nueva Sociedad, México 1990.

Krotz, Esteban. **“El estudio de la cultura política en México” (Perspectivas**
Disciplinarias y actores Políticos) CNA – CIESAS, México 1996.

Loeb Adler, Leonore. **Women -in cross- cultural perspective**, women in Latin America by Ruben Ardila, West port, Connecticut London edited by New York 1992.

Massolo, Alejandra. **“Política y Trabajo”** en Textos y Pretextos (once estudios sobre la mujer) PIEM- COLMEX, México D.F 1991.

----- **Mujeres en el espacio local y el poder municipal**, Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, México 1998.

Meneses, Iván. **Habitantes de Ocuilco toman las oficinas de la presidencia Municipal**, La Jornada de Morelos, 21 de Diciembre 1999.

Rapold, Dora. **“Desarrollo, clase social y motivaciones femeninas”** en Política y Trabajo Textos y Pretextos (once estudios sobre la mujer), PIEM-COLMEX, México D.F 1991.

Rakowsky, Cathy. **La mujer en el sector informal**: en Nueva Sociedad, Edit. Nueva Sociedad Vol. 1, México D.F 1990.

Salles Vania. **Política y Trabajo Textos y Pretextos (once estudios sobre la mujer)**, PIEM- COLMEX, México D. F 1991.

Torres Zaragoza, María Concepción. **Las ONG y la participación de las mujeres en la gestión municipal.** PIEM - COLMEX, México D.F 1998.

Varela, Roberto. **Expansión de sistemas y relaciones de poder,** Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F 1984.

Zevallos Aguilar, Emma. **Indicadores de género: mujeres rurales y proyectos de desarrollo,** Facultad de Psicología, CEDEP, Lima Perú 1998.

DATOS DE LOS MUNICIPIOS MORELENSES

<http://www.axon.com.mx/axon/morelos/division.html>

<http://www.axon.com.mx/axon/morelos/atlatlahucan/datos.html>

<http://www.axon.com.mx/axon/morelos/tlalnepantla/datos.html>

<http://www.axon.com.mx/axon/morelos/tlayacapan/datos.html>

<http://www.axon.com.mx/morelos/yautepec/datos.html>

<http://www.axon.com.mx/morelos/ocuituco/datos.html>